



Trabajo Práctico

Diseño y Comunicación

Los elementos distintivos de la Chola Cuencana, como material significativo de un nuevo discurso proyectual

apellido y nombre | Paz y Miño Ferri, María Belén

legajo | _____ e-mail | _____

teléfono | _____

asignatura | _____

docente | _____

carrera | _____ comisión | _____

cuatrimestre | _____ fecha de entrega | 27/05/2008

“Los elementos distintivos de la Chola Cuencana como materia significativa de un nuevo discurso proyectual”.

INDICE

Introducción	V
---------------------------	---

1. Capítulo I

Cultura y Patrimonio

1.1. Un acercamiento a la Cultura	8
1.2. Cultura popular	12
1.2.1. Folklore	17
1.3. Patrimonio.....	18
1.3.1. El Patrimonio tangible e intangible.....	20
1.3.2. Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad	23
1.3.3. Elementos que construyen el Patrimonio en la ciudad	26

2. Capítulo II

El diseño como discurso

2.1. Aproximaciones al diseño y discurso	29
2.1.1. Discursos sociales	34
2.1.2. El vestido como discurso social.....	36
2.2. El diseño en Cuenca.....	39
2.3. La problemática del diseño sin referentes locales	42
2.4. Análisis de la Marca “Puro Corazón”	44

3. Capítulo III

La Chola Cuencana

3.1. Antecedentes Históricos	50
3.2. ¿Quién es la Chola Cuencana?	53
3.2.1. Como nace el término en la ciudad de Cuenca.....	55
3.3. Situación política, económica de la Chola Cuencana.....	57
3.4. Situación social y cultural Chola Cuencana	60
3.4.1. La elite cuencana.....	60
3.4.2. Su vida y entorno familiar.....	64
3.4.2.1.Tradiciones.....	66
3.4.2.2.Religión.....	70
3.5. Vestimenta	71
3.5.1. El traje de la Chola Cuencana como símbolo	75
3.5.2. Análisis morfológico y cromático.....	80
3.5.3. Catálogo iconográfico.....	85

4. Capítulo IV

Hacia un nuevo discurso. Propuesta proyectual

4.1.1. Propuesta proyectual.....	89
4.1.1.1. La marca gráfica	90
4.1.1.1.1. Usuario.....	90
4.1.1.1.2. Naming.....	90
4.1.1.1.3. Desarrollo de la Marca.....	91
4.1.1.1.4. Propuestas de Diseño de Logotipo.....	92
4.1.1.1.5. Diseño de imagen gráfica para etiquetas	94

4.1.1.2. Desarrollo de Colección.....	98
Conclusiones	115
Bibliografía	116
Anexos	119

Introducción:

La ciudad de Cuenca como muchas ciudades de Latinoamérica se construyen con referentes extranjeros, la producción del diseño es uno de los factores o la sintomatología que muestra tangiblemente este fenómeno. Gracias a los discursos generados entorno a un producto, pieza gráfica o incluso la vestimenta, se puede tener un acercamiento de esa sociedad, el diseño materializa discursos proyectados “a” y “desde” una instancia social.

Cuenca no logra definir un claro estilo en el diseño, y la razón es por la falta de atención a los referentes locales que la construyen. Cuenca tiene una gran riqueza cultural, pero no es aprovechada, sus apuestas van directamente a lo ya producido, a lo que funcionó en Europa o Estados Unidos, estos discursos son vigentes en tanto se contextualizan en un tiempo y espacio específico.

Cuenca tiene una riqueza formal extraordinaria pero no está aprovechada como se mencionó. La Chola Cuencana y su entorno es un ejemplo de ello; para la sociedad cuencana ella simboliza Cuenca, ella es una mujer mestiza con ciertos rasgos indígenas y blancos, campesina, productora de artesanía generalmente.

Lo que pretende el presente proyecto es potencializar los elementos que construyen culturalmente la ciudad de Cuenca, y tomar como caso de estudio a la Chola Cuencana y su traje, para proyectarlos a un nuevo discurso proyectual regional.

El proyecto no tiene como fin poner de “moda” al traje de la Chola, pero si mostrar una nueva propuesta adaptada a las demandas actuales.

Es importante resaltar que el cuencano gusta de lo artesanal y de la producción campesina, es raro ver a un Cuencano sin una vasija de barro, o cerámica artesanal o

textiles producidos localmente. El cuencano se siente contradictoriamente orgulloso de ser cuencano.

Son básicamente dos autores los que tendrán una fuerte incidencia conceptual y en la definición del marco teórico. Eliseo Verón enfocado más hacia lo social y Nestor Sexe, desde el diseño y la comunicación; por supuesto se tratarán otros autores que serán de gran aporte a la Tesis como son Bajtin, Pierce, Barthes, Geertz, entre otros.

Objetivo General:

La construcción de un discurso proyectual a partir de los elementos que configuran la Chola Cuencana, con el fin de promover la cultura local y el patrimonio.

Objetivos Específicos:

- Usar como partido de diseño los elementos constitutivos del traje de la chola para la creación de un nuevo discurso, el proyectual.
- Promover la cultura local a través de la fase proyectual.
- Dar una base para la construcción de nuevas piezas desde lo local.
- La creación de un objeto discursivo como símbolo de pertenencia.

Hipótesis:

El aislamiento de los elementos que conforman el traje de la Chola Cuencana y su entorno, permitirán la configuración de una nueva propuesta de diseño, que se erigirá como discurso caracterizado por la preeminencia de referencias de la cultura local, y que en consecuencia la realzarán.

CAPITULO I

1. Cultura y Patrimonio

1.1 Un acercamiento a la Cultura:

El término “cultura” ha sido motivo de muchos estudios, existen diversas posturas y definiciones sobre el mismo. En el presente capítulo se desarrollará un acercamiento a la definición de cultura a partir de la revisión de varios autores, dando especial importancia a la visión simbólica de Geertz, quien propone una lectura interpretable en su contexto, siendo así un punto importante en el desarrollo y la articulación con el proyecto de Tesis. Pues al tratar del personaje de la Chola Cuencana entran en juego varios factores que la definen, el más importante su contexto, el mismo que debe ser analizado previo a la generación de un discurso proyectual.

La cultura es un hecho netamente social en el que se postulan un sin número de comportamientos regidos por un orden, sea moral, espiritual, legal, comercial, o estético. Prevalecen las categorías y las jerarquías que suceden en la interacción social.

Etimológicamente la palabra cultura viene del latín “colere”, que significa cultivar. Kluckhohn (1952) y Williams (1958), lo relacionan con procesos, a un constante cultivo de la mente, por lo que se inscribe en una postura netamente racional que requiere de un constante alimento intelectual.

Por otro lado existen posturas un tanto más pragmáticas como la de Boas (1992), quien menciona que la cultura responde a la construcción de sí misma en torno a las necesidades básicas y a los hábitos sociales, las mismas que se ven afectadas por el grupo en el que vive. Según el autor, al tener mayores comodidades o en el caso del campo una tierra próspera, las actividades de ocio serán mayores y en base a ella aparecerán actividades ligadas a la técnica; cuando sucede el caso contrario, y surgen mayores necesidades, otras situaciones aparecen, el hombre procura aumentar artificialmente la provisión natural y por tanto busca el medio para lograrlo, desarrollando habilidades inherentes al entorno. Boas afirma que los pueblos sin una cohesión social, tienen una producción cultural menos rica que las poblaciones más articuladas, puesto que la división del trabajo y la producción se ven equilibradas y ordenadas de manera que se pueden repartir las actividades a la producción de otros ámbitos.

El hombre se adapta y responde al medio, su forma de actuar, de representar y de organizar se ven materializadas, Geertz, muestra una postura semiológica frente a la antropología y a la necesidad de asimilar el contexto para entender la cultura, menciona que no es posible conocer del todo sus contenidos sin realmente sumergirse en ella. Existe una explicación interpretativa cuyo foco se centra en el núcleo mismo del significado en contexto, la metodología permite formular el sentido, reivindicando a la representación de la sociedad, la misma que deja de ser “una máquina elaborada o un cuasi organismo”, para metafóricamente construirse como un “juego serio” o un “drama callejero” (Geertz, 1994) citando a Goffman en su libro “Conocimiento Local”, desarrolla una postura crítica sobre la sociedad, “una caja de estrategias”, un juego de roles sometido a reglas, las mismas que sugieren estrategias y que

desencadenan acciones, universos de sentido, “convenciones aceptadas y procedimientos apropiados”. (Geertz, 1994). Es así que tanto la cultura como el drama se asemejan, en el teatro se indican las entradas y salidas de los actores según su papel en un escenario específico, se recrean situaciones de comportamiento similares a las de la ciencia social, los ritos que a través de símbolos recrean instancias sugeridas, evocan discursos aprehendidos. Estas analogías entre discursos lúdicos, dramáticos, son también textuales así como la palabra escrita, que inscribe una acción y la temporaliza, como el acto mismo de la comunicación verbal, el habla, otra característica inherente a la cultura.

Las estructuras sociales difieren entre sí, este mosaico de identidades dictan la pauta de una lectura local sobre su modo de vida, para Geertz, la comprensión de las mismas requiere atender el movimiento intelectual interno “entre lo más local del detalle local y lo más global y la estructura global”(Geertz, p.88-89,1994), para así formularse una concepción simultánea. Es importante atender a las metonimias que evocan cotidianeidad, entender cada punto que formula el discurso, los sistemas simbólicos. No convertirse en otro, pero si recrearlo a través de su contexto. De esta manera el sistema cultura se dilucidará. Pues la cultura no es sino ese conjunto de símbolos que evocan un discurso, personal, o colectivo.

Esta compleja estructura está siempre supeditada a los modelos establecidos dentro de un entorno, la cuestión biológica delimita las capacidades y limitaciones del desempeño del ser humano en su entorno, la cultura es el desarrollo de ese saber hacer que se va aprehendiendo por supervivencia, es la adaptación a complejos subsistemas que exponen al ser como individuo y como grupo. La cultura es la herencia social de la humanidad, es una adquisición.

“La voluntad y la memoria, entonces, son los motores que alientan ese “relato que nos hacemos de nosotros mismos”, relato nuestro, no de otros, en que vamos conformándonos, pero también relato múltiple, plural (diría Lucien Goldmann), en el que interviene una extensa gama de elementos constitutivos, unos cohesionantes y sólidos, otros tergiversadores y desarticuladores, una cultura en definitiva.” (Donoso, 2000, p.111).

El hombre desarrolla habilidades reflejadas en la producción creativa, y en la búsqueda de soluciones, la monotonía y el fracaso sucumbirían en sociedades enfermas e improductivas, la cultura es algo que se regenera y eso se ve reflejado en la complejidad social y sus esquemas, las mismas que pretenden resignificarse constantemente.

Canclini (1997), considera que la cultura es un proceso de producción de fenómenos, que mediante la representación o la reelaboración simbólica de las estructuras materiales, se puede reproducir o transformar un sistema social.

El hombre tiene la capacidad aprehensiva de comprender su entorno y transformarlo conforme a la manera de interpretar y percibir manifestará su desempeño en la misma, cualidad que lo diferenciará. Estos modos de significación son colectivos. Dentro de la cultura existen varias formas de representación de acuerdo al entorno en el que se desenvuelve, las capacidades y limitaciones, las mismas que estarán supeditas por la experiencia y la apreciación del entorno.

La capacidad del hombre de abstraer y pensar el mundo, constituye una constante reproducción simbólica que interactúa constantemente en la decodificación externa de estos discursos. El medio condiciona la forma de pensar, y el interés por nuevas búsquedas e interpretaciones.

La cultura es un conglomerado de antecedentes, la consecuencia de un organismo vivo que requiere de organización.

En el caso específico de Ecuador, la biodiversidad es la característica más representativa, pues en términos naturales hay variedad de microclimas, vegetación y razas, por que la cultura es un reflejo de su entorno, los modos de organización social están relacionados históricamente a los asentamientos geográficos y por tanto al clima, es así que se desarrollan formas de pensamiento, de vestido, de alimentación muy variadas y coherentes con el medio.

La cultura es un ente vivo, dinámico, por ello luego de la colonia, la cultura local fue mudando, fusionándose y recreándose. La Chola Cuencana como fenómeno social es efecto de la colonización en el que se ve inmerso un proceso de adaptación palpable incluso en la actualidad.

1.2 Cultura Popular

Cuando se hace referencia a la mente cultivada, es inevitable pensar en un escenario si se quiere “culto”, ilustrado, etc. A lo largo de la historia se ha visto como esa brecha entre lo no cultivado y lo cultivado, han marcado huella, donde esta última está

determinada sobre todo por las elites. En el caso opuesto que surge de procesos mucho más espontáneos, desarrollos arbitrarios, no menos meritorios, creados por un pueblo no tan “ilustrado” (desde una perspectiva escolarizada), es lo que varios autores denominan cultura popular. Pues tradicionalmente cuando se habla de cultura popular, se hace una analogía con lo inculto, o lo poco cultivado. Este hecho surge por el peso del poder que cierto grupo minoritario tenía o tiene sobre la sociedad.

Es la antropología cultural la que va abriendo espacio a estos grupos al reconceptualizarla a su origen, valorando el concepto de cultura como tal, como puntualmente Levi Strauss (1958) desarrolla al tratar sobre el relativismo cultural, en la que sin duda toda sociedad es rica en diferencias, ninguna es carente de cultura como debaten otros; sin embargo esta forma de ver al mundo tan diversa, genera un amplio espectro y sobre todo al tener una minoría que ejerce el poder sobre las delimitaciones de los modelos, tanto en las costumbres como en general en la forma de vida, origina una marcada relación de desigualdad, una jerarquía entre dos mundos, el de la elite y el popular, y por tanto una división entre la clase dominadora y la dominada, en la que de alguna forma se interconectan, pues un tenue vínculo a veces no muy perceptible y nublado explora un intercambio interesante.

Para tratar la cultura popular es conveniente dar un vistazo a su entorno, y de hecho siempre supeditado por la clase que ejerce poder; la cultura se materializa a través de diferentes medios y por supuesto medios cargados de valor simbólico.

Grignon y Passeron (1992), tratan de un balance cultural que parte de la autonomía alegórica que como grupo busca el organizar y sintonizar sus experiencias de modo

coherente. Sin embargo siempre supeditada al entorno estratificado en que se desarrolla a su condición dominada que la condena a expresarse.

Escobar (1996), hace alusión a la oposición asimétrica en que en calidad de dominados se encuentran ciertos sectores. Sentido que atribuye a las relaciones establecidas con la conquista que definen este carácter popular como algo determinante.

El relativismo cultural justifica la interpretación de los simbolismos dentro de un grupo a partir de sus propios códigos. La comprensión de las relaciones de dominación son reconocidas como generadoras de un orden dentro de un grupo como significantes al objeto, su hecho correlativo donde la interacción de ambas clases coexisten y se correlacionan son los rasgos de una cultura.

La cultura popular se asienta sobre la base del desarrollo de su vida en un entorno marginal donde el protagonista pertenece a una clase dominada, su fuente de ingreso va ligada a la fuerza de trabajo y a los oficios manuales que este produce. Por tanto, su cosmovisión tendrá un escenario de contraposición, por un lado la riqueza de la naturaleza, y por otro el limitante económico que lo encuadra y limita gobernado por una clase poderosa. La cultura popular no es sólo el campesino, el mestizo, o el empleado, sino los diversos grupos urbanos y suburbanos paralelos a las “instituciones sociales formales” que buscan identidad traducida en diversas manifestaciones culturales diferentes a la dominante, como es el caso de los inmigrantes, movimientos sociales, etc. (Escobar 1996).

Para algunos, considerada como una clase productora y para otros como grupo que busca la supervivencia. Estos grupos son proclives al cambio por la introducción de

costumbres que bombardean el mercado por la globalización y que al introducirse en las diferentes clases, surge un apropiamiento del objeto (material o intangible) o modelo, llegando al caso de la imitación y a la banalización del simbolismo que carga tal o cual modo, surgiendo así híbridos que recaen en lo “kitsch”.

En nuestros países tercer mundistas la cultura popular ejerce una fuerza vital en la existencia de una cultura, pues el resto de la sociedad tiende a apropiarse a modos ajenos a su entorno real, importan formas de vida, buscando el desplazar y rechazar las diferentes manifestaciones populares. La cultura popular de alguna forma difunde sus tradiciones y costumbres procurando permanencia y pertenencia.

La cultura popular suele ser identificada por su carácter indígena, este hecho se remonta a la Colonia cuando una minoría elitista “cultura” entre comillas, desplazaba a la popular que en su mayoría era indígena, sin embargo el término apropiado que hace referencia a lo indígena es la cultura vernacular, como menciona acertadamente Malo (1999).

Este proceso de aculturación sometida por la cultura dominante como en el caso de América Latina, gobernada por los europeos y específicamente los españoles como en la mayoría de casos, forzaban a los indígenas a producir y expresarse a modo de sus colonizadores, pues estaban en condiciones de desventaja, y sus manifestaciones se veían apartadas y desplazadas por el monopolio español, consiguiendo una relación de desigualdad en el intercambio. El arte, el idioma y muchas otras manifestaciones eran forzadas a cambiar. Más tarde en la historia y sobre todo en el caso de Ecuador, cuando se da la Independencia, se esperaba una ruptura en el desenlace de la vida

cultural del pueblo sometido, sin embargo los patrones de comportamiento fueron dados por la aristocracia parisina, en búsqueda del “buen gusto” y modernidad.

Es claro que la cultura popular se identifica de alguna forma en la de las elites y viceversa, pues esta ambigua contradicción es un hecho que acarrea la apropiación de falsas identidades por parte de una y otra.

“...Dentro de un campo de fuerzas en donde las posiciones hegemónicas intentan generalizar sus verdades (justificadoras de dominación), una postura diferente actúa de hecho como contra-hegemónica, ya por el sólo hecho de representar una verdad paralela.” (Ecobar Ticio, 1996, p.138)

Esta propuesta por parte de lo popular es una respuesta a la severidad, y a la arbitrariedad, que no solo surge como oposición, sino que su producción es de carácter particular donde se generan microespacios, una simbolización de su cosmovisión, la manufactura del tejido social y una forma de reafirmar su identidad.

La cultura popular pretende preservar los rasgos y la tradición, pues la mayoría de los componentes identitarios de ciertos lugares se encuentran afianzados en la cultura popular, esta es diversa, plural y muy singular, con un fuerte contenido simbólico que expresa y representa su cotidianidad.

La cultura popular se manifiesta de diferentes formas, como se mencionó anteriormente; su expresividad se verá reflejada en la construcción social, la alegoría, y la representatividad darán cabida para la aparición del Folklore.

1.2.1 Folklore:

El folklore, se inscribe como tal en 1878. William John Thoms (1860) escribe por primera vez una carta con este término a sus colegas para suplantarlo los términos “*popular antiquies*” y “*popular literature*” por folk y lore, palabras que se hallaban en el diccionario, cuyos significados son:

Folk: que significa pueblo y **Lore:** que quiere decir saber. De acuerdo a ello, se define folklore como “el saber del pueblo”.

No es sino hasta después de muchos años de hecha esta propuesta que se crea la *Folklore Society* (1978), término que se fue popularizando y aprobando por los intelectuales de la época hasta reinar en la actualidad en las diferentes sociedades.

A partir de la Edad Media, se recopila referencias sobre diferentes artistas populares quienes trabajaron coplas, literatura, etc, con hincapié en la vida del campo así como en las costumbres de una sociedad humilde. Es así que por herencia a través de muchas generaciones se ha llevado a cabo la cultura popular en medio de supersticiones y magia.

Según menciona Raffaele Corso (1996), Gian Battista (1572 – 1632), es el precursor del folklore, quien con su ideal simplista procura manifestar a través de las fábulas, la realidad popular. Menciona también que los estudios realizados del folklore, predominan en países oprimidos.

Hay varias posturas sobre la cultura folk, se dice que es una producción campesina, rústica y en algunos casos también urbana, ya que muchos artistas se sienten atraídos

por la creatividad del producto, la apropian y la recrean. Para otros comprende un amplio dominio en la vida de todos los pueblos, es por ello que la califican como la ciencia del pueblo, ya que comprenden todas sus manifestaciones tanto materiales como espirituales.

Para Lawrence Gomme, es una sección de la ciencia histórica que se ocupa de la conservación de las creencias y costumbres precarias en tiempos modernos. Corso (1996). El folklore es una ciencia que pertenece a la Antropología Cultural, cuyo fin es el de estudiar un patrimonio cultural, esta ciencia puede ser abordada dentro de tres ámbitos:

El folklore como ciencia, como patrimonio cultural y como sociedad portadora de las representaciones folklóricas.

1.3 Patrimonio

Patrimonio viene del latín, *patrimonium*, el Diccionario de la Lengua española (1989), lo define así:

Bienes propios adquiridos, por cualquier título. Bienes propios, antes espiritualizados y hoy capitalizados y adscritos a un ordenado, como título para su ordenación.

Patrimonialidad: Conjunto de bienes que pertenecen a una persona natural o jurídica, o afectos a fin, susceptible de estimación económica.

De acuerdo al Diccionario de la Sociología (1998), el patrimonio es el conjunto de derechos y obligaciones valoradas en dinero, de una persona física o jurídica. (Una empresa por ejemplo).

El patrimonio es todo bien o conjunto de bienes que pertenecen a una persona o institución, al que se le adjudica un valor. El patrimonio es una construcción social que se edifica entorno al bien que puede ser adquirido o heredado, al hablar de patrimonio siempre referimos a un bien que puede ser tangible o no, cuyo valor es muchas veces implícito y que busca ser reafirmado y protegido. El patrimonio o el bien patrimonial, siempre pertenece a una persona o un conjunto de personas, razón por la cual pretende ser capitalizado por la riqueza inherente a él, sea por un valor simbólico, espiritual o un valor económico. Patrimonio no solo es lo que podemos tocar o ver, patrimonio es aquello que se abstrae de una cultura, aquel proceso que involucra la sociabilización entre el bien y su entorno, y como consecuencia los procesos que suceden de él.

Cuando se hace referencia al Patrimonio Cultural, se involucran categorías de la cultura y sus interrelaciones espaciales y sociales, además de la producción que ella manifiesta, sea histórica o que involucre el presente o la naturaleza. El patrimonio cultural, pretende proteger y difundir la memoria histórica, la identidad, el arte, la naturaleza y el equilibrio entre la supervivencia, el hombre y el planeta.

El Patrimonio Cultural se caracteriza por la singularidad y significación de sus objetos que se diferencian notoriamente de otros, razón por la cual son únicos y dignos de preservar. El valor que se adjudica al mismo es de gran importancia, como por

ejemplo el valor histórico que una pieza resalta, no la estética en sí, sino el tiempo transcurrido y lo que este remite al ser percibida. Así como también puede ser el valor artístico o instrumental de la pieza.

El patrimonio se expresa, se pronuncia, no siempre de forma visible o tangible, el patrimonio es todo aquello que posee un valor implícito y/o explícito.

1.3.1 El Patrimonio Tangible e intangible:

Como se mencionó anteriormente, el patrimonio puede manifestarse de diversas formas, sus representaciones pueden llegar a ser tangibles o intangibles.

El Patrimonio Tangible:

Cuando se hace referencia a lo tangible, se habla de toda aquella obra material, elemento, componente palpable o visible, que posee cierto valor.

Los bienes materiales son tan antiguos como la humanidad, pues el hombre con el fin de expresarse, representarse e inclusive sobrevivir, produce un discurso material que se refleja en la funcionalidad o la estética del objeto.

La creación, producto de la habilidad y el saber humano, constituye el patrimonio tangible que perdura de generación en generación, son muchas las formas de manifestar y expresar, pues al percibir e identificar sucede un proceso de abstracción y materialización simbólica. Un proceso de alguna forma ontológico, que pretende encontrar la esencia o la naturaleza de su ser.

El patrimonio tangible, traspolo este pensamiento en una producción que conecta a los sentidos y a la constatación de su existencia.

La conservación y protección de ciertos bienes, se remontan al siglo III a. C, que se prolonga con diferentes significaciones hasta la actualidad, pero no es sino a partir del siglo XIX, cuando aparece el concepto de “patrimonio histórico” (Recondo, 1999), pues había una conciencia de los objetos culturales, que eran simbolizados en monumentos nacionales, y otros, pues la importancia de preservarlos y protegerlos, permite reflexionar sobre el patrimonio cultural. Este proceso fue lento, pero se fue desarrollando, pues a partir del Renacimiento se fue valorando las figuras clásicas, que más tarde en la época contemporánea se cuaja de forma definitiva la idea, y surge la propuesta del preservar estos objetos con un fin patrimonial. (Recondo, 1999). Al denominar un bien como patrimonio, es importante haber realizado un análisis axiológico de la pieza, la misma que defina y pueda ser valorada por la importancia que asume.

El Patrimonio Intangible:

El patrimonio intangible por otro lado, es aquel bien abstracto, no palpable, pero si aprehendido a través de los sentidos.

Cuando se hace referencia a un patrimonio nacional, se puede hablar de aquellas expresiones culturales, tradiciones, o folklóricas de una sociedad que vienen marcadas por su permanencia en la historia. Estas tradiciones pueden ser transmitidas oralmente o por la escritura, que así como la cultura van modificándose, transformándose de acuerdo a su entorno y sus circunstancias; en ella se incluye las costumbres, la

tradición oral, la lengua, la música, el baile, los rituales, las fiestas, la medicina, la comida. (Proyecto “La Factibilidad cultural en la planificación del desarrollo”, 1999.)

Cada integrante de la sociedad, debe concientizar su importancia, pues él al ser parte importante de un núcleo, es responsable de portar y reproducir su cultura como patrimonio. La no tocabilidad de lo intangible, se implanta por medio de la aprehensión desde su contexto, es el vínculo entre la cultura y su práctica, el entretendido simbólico de las interacciones. (Aproximaciones interdisciplinarias al patrimonio intangible, 1997)

La Sociedad de Naciones, una organización que surge tras la Primera Guerra Mundial, con sede en Ginebra, buscaba el potenciar las relaciones culturales con otros países. A partir de la Segunda Guerra Mundial, debe detenerse, y retoma el 26 de junio de 1945, con la reconstrucción física y moral ocasionada por la guerra, la ONU, garantiza las relaciones internacionales entre los países y crea un espacio que busque eficacia en las políticas culturales así como educacionales, es así como surge la UNESCO, (United Nations Educational Scientific and Cultural Organization). Su principal objetivo es el de responsabilizar a los países de la protección de los espacios naturales, así como culturales y fusionarlos en una misma escala de valores. El 16 de noviembre de 1972, la Conferencia General de la UNESCO, aprobó la Convención sobre la protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural.

La UNESCO, ha definido ciertos parámetros para adherir a sitios propuestos por la Convención, en la lista de Patrimonio Mundial:

Cuando de un bien cultural se trata, se debe considerar que el mismo sea un aporte de testimonio único, donde se haya ejercido gran importancia en la historia de la humanidad y haya una asociación con las creencias mundiales o constituya un ejemplo de hábitat humano tradicional y representativo de una cultura.

Para aquellos bienes naturales, la condicionante es que constituya una muestra de una etapa de evolución de la Tierra o donde exista especies en amenaza o una belleza excepcional.

Y por último que los bienes culturales-naturales, representen una muestra significativa entre el ser humano y su entorno. (Guía del Patrimonio de la Humanidad, 2000.)

Es muy importante el valorar la riqueza que tiene cada país, pues en el presente, muchas piezas no son vistas como potenciales bienes patrimoniales, pueden no ser muy evidentes, sin embargo es importante capitalizarlas, y potenciarlas como riqueza, adelantarse a los hechos para evitar futuras pérdidas, pues en muchos lugares por la falta de visión y de inversión, han sido derribados o están en condiciones deplorables, pues el objetivo sería el procurar invertir y revertir los daños.

1.3.2 Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad

La UNESCO toma a consideración ciertos parámetros que permiten evaluar que un sitio sea o no reconocido como un hito importante en la herencia de la Humanidad, estos parámetros parten de los siguientes ejes:

Que el sitio a considerar debe tener estas características:

- Que exhiba un importante intercambio de valores humanos, enmarcado en una determinada época y área cultural en el mundo, en base a un desarrollo arquitectónico o tecnológico, artes monumentales o planificación urbana o paisajística.
- Que represente un único o singular testimonio de tradición cultural o a una civilización que vive o a desaparecido.
- Debe ser un ejemplo particular en cuanto al tipo de edificación, arquitectura, conjunto tecnológico o paisajístico que ilustre una etapa significativa de la historia humana.
- Que sea un ejemplo excepcional de un tradicional asentamiento humano, donde se destaque el uso de la tierra, o del mar; que sea representativo a la cultura (culturas), o de interacción humana con la tierra, especialmente si esta se ha tornado vulnerable por el impacto irreversible de cambio. (www.unesco.org)

Santa Ana de los Ríos de Cuenca, está asentada sobre un valle rodeado de montañas en el sur del Ecuador. Al ser una ciudad revestida de la colonia y su pasado latente en la tradición y la arquitectura, la UNESCO, el 30 de junio de 1998 la declara Patrimonio Cultural de la Humanidad, bajo los siguientes criterios:

El Comité de la Unesco, inscribe al lugar en la lista de la Herencia del mundo, bajo las bases del criterio II, IV y V. (www.unesco.org)

Criterio II: Cuenca ilustra una exitosa implantación de los principios Renacentistas de la planificación urbana de las Américas.

Su singular valor, se encuentra en la capacidad de absorber los diferentes estilos arquitectónicos del pasado, manteniendo su característica de ciudad colonial, no en concepto monumental de la construcción, sino como ámbito histórico. La ciudad tiene muchas edificaciones de adobe, que es parte del resultado de adaptación de la arquitectura tradicional europea a las condiciones locales. Además la planificación de la ciudad con el característico estilo damero de los españoles, es conservado hasta la actualidad, el crecimiento de la ciudad se da de forma concéntrica al centro, las calles son paralelas entre sí, con un sistema regulado en el trazado de las áreas urbanas, las mismas que reflejan el modelo renacentista europeo.

Criterio IV: La célebre fusión de las diferentes sociedades y culturas en América Latina es un vivo símbolo de la disposición del paisaje ciudadano de Cuenca. La ciudad fundada por los españoles, a producido una síntesis de relación entre indios y los recién llegados colonizadores.

Fruto de ello es la tradicional Chola Cuencana, una mestiza con fuertes rasgos indígenas, la misma que ha perdurado hasta la actualidad a pesar de ligeros cambios en su estructura física y social.

Criterio V: Cuenca es un excepcional ejemplo de una planificada ciudad colonial española.

Esto ilustra sostenidamente, que al hablar de patrimonio no solo hacemos referencia a la arquitectura colonial, sino a la gran importancia de los procesos sociales sucedidos

en este entorno, la fusión y la aculturación han dejado fuertes huellas en la existencia de actuales piezas de arqueología viva, la “Chola Cuencana”, la lectura de la misma provoca un déjà vu del pasado, evoca el escenario en el que se desenvuelve la historia de la nación y sus procesos de significación.

Descripción:

La ciudad se asienta sobre una malla perpendicular de calles que van de la cuadra principal, en el centro de la ciudad, donde se ubica el Parque Calderón (la plaza más importante de la ciudad), expandiéndose como a 200 cuadras alrededor de la misma. En torno al Parque, se concentra tanto la parte administrativa como la judicial, pues el edificio de la Gobernación y la Corte de Justicia así como otras oficinas públicas y privadas, se extienden alrededor de la plaza. Muchas residencias y comercios también se han equipado en el sector, las iglesias, los claustros y parques se agrupan en toda el área central.

La fuerte influencia española es evidente en la fusión con las técnicas locales.

1.3.3 Elementos que construyen el patrimonio en la ciudad:

El patrimonio está ligado con la identidad de un sitio, pues la historicidad de Cuenca, su gente, sus costumbres y tradiciones, son como un baúl de pequeños tesoros que se descubren. Cuenca es una ciudad de encanto, cobijada por una cultura, vestigio de la historia y con pretensiones cada vez más fuertes de preservarlas y enraizarlas en futuras generaciones, han buscado hitos para identificarse y ser identificada, la Municipalidad de Cuenca han volcado un enorme esfuerzo para seguir preservando el

Patrimonio, en su afán por crear una cultura orgullosa, la Alcaldía ha realizado mejoras sobre todo en la conservación arquitectónica.

La designación por parte de la UNESCO como Patrimonio Cultural en Cuenca, ha marcado un importante hecho, que ha permitido reflexionar sobre los estándares de vida y el inestimable valor que representa no sólo su arquitectura, sino su historia. El apoyo por parte de propietarios de bienes patrimoniales ha sido muy significativo, muchos han invertido grandes sumas en restaurar y mejorar sus residencias, otros han convertido en hoteles o restaurantes a lo que fueron sus hogares de la infancia, siempre bajo el decreto de manejo de estos bienes dictados por la Comisión del Centro Histórico.

Las Iglesias en Cuenca, y sobre todo la Catedral Vieja, que fue la primera Iglesia construida durante el período colonial, en 1557, fue recientemente restaurada y abierta al público como Museo de Arte Religioso, por el sus invaluable piezas de arte que además reafirman la tradición y religiosidad Cuencana arraigada en el pasado.

Cuenca, es una ciudad llena de conventos e iglesias, museos y antiguas casas, entre las más representables tenemos:

La casa de las Posadas, La casa de los Tres patios, La casa de Todos Santos, La casa de las Palomas, La Quinta Bolívar, El Museo de Arte Moderno, EL Museo de las Conceptas, El Museo Remigio Crespo Toral y el importantísimo Barranco del Tomebamba.

Cuenca, pretende mejorar su fachada, y promover el turismo, es por ello que la preocupación por mejorar siempre va ligada a la conservación del Patrimonio, y al impulso del desarrollo cultural. Cuenca ha procurado seguir estrictas normas que la

permitan mantenerse y mejorar en todo ámbito, la Alcaldía y la ciudadanía se han sumado a la práctica en búsqueda a una Cuenca “más linda”, como fue promulgada por varios diarios locales. En este esfuerzo, Cuenca procura mejorar, sin embargo se ha enfocado a la arquitectura únicamente, dejando de lado los procesos sociales implícitos en el rescate del Patrimonio, el diseño, es una disciplina importante que clarifica estos hechos, una actividad que requiere de mayor atención.

Capítulo II

2. El Diseño como discurso

2.1 Una aproximación al diseño como discurso

“... Mediar dialécticamente entre necesidades y objetos, entre producción y consumo... el diseño industrial, en cuanto fenómeno que se sitúa precisamente en este punto neurálgico, emerge como fenómeno social total”. (Maldonado, 1993, p.6-7.)

“El diseño se levanta contra el modo previo de la articulación entre instrumento y símbolo y propone una nueva síntesis donde los elementos de la sintaxis técnica y ergonómica adoptan ellos mismos una función simbólica y estética.” (Chávez et al., 1997, p. 107-108) .

“En el campo del diseño tampoco es correcto proyectar sin método, pensar de forma artística buscando en seguida una idea sin hacer previamente un estudio para documentarse sobre lo ya realizado en el campo de lo que hay que proyectar; sin saber con qué materiales construir la cosa, sin precisar bien su exacta función”. (Munari, 1981, p. 18-19).

Se piensa que el diseño es un complejo donde confluyen varias herramientas, disciplinas y sobre todo elementos formales, pero tiene una premisa muy importante,

deviene de lo social, de la arbitrariedad de sus formas y de la cientificidad de algunos conceptos que lo respaldan.

El diseño es un instrumento relacional, que involucra básicamente tres partes, el diseñador o generador de un discurso, el objeto que envuelve al discurso a través de signos, y un interpretador – usuario.

El diseño es un instrumento en la medida que ofrece soluciones y vincula dos problemáticas, la social y la proyectual. Así como los puentes unen dos puntos distantes, el diseño se instrumentaliza y media entre estas para la proyección tangible y discursiva de una idea.

El diseño es relacional no sólo porque interactúa con estas 2 instancias, sino también porque es el discurso donde confluyen otras disciplinas.

Lo proyectual si bien no corresponde sólo al diseño, está orientado a la abstracción y materialización de las ideas con un mismo objetivo, organizar, informar, o de alguna forma solucionar u optimizar problemas de índole social, formal y/o estético.

“Esta unión de proyectabilidad lógica e intuición estética es lo que genera un objeto de diseño...que transforma el aspecto funcional- comunicar, usar- en un texto u objeto con una diferencia cualitativa que lo hace otro respecto de su intuición y su función”.
(Ledesma et al., 1997. p. 38).

Si bien se concuerda que la proyectabilidad tiene mucho de lógica, la estética no viene por la intuición, el tema de la estética es otro campo a estudiar a profundidad, sin embargo el diseño no procura “hacer cosas bonitas” por intuición, sino respaldar un discurso con iconos, símbolos o grafismos que preserven la lectura general del plano

y que refuercen un concepto definitorio donde existe un estudio, cuyo objetivo es persuadir, al lector, usuario, interpretador.

El diseñador tiene incorporada una biblioteca visual, se alimenta de la observación, y de la aprehensión de la gráfica, de los productos, del sistema y de las relaciones.

La proyectabilidad no es el fin del diseño, es un medio para hacer diseño. El diseño busca persuadir, informar, facilitar, mostrar, innovar, ayudar, mejorar. Pero siempre circunscrito al ámbito social.

Generalmente el diseño tiene un fin social, que gracias a la esfera proyectual, valga la redundancia, proyecta la idea o solución, materializándolo en un objeto o servicio.

Se mencionó que en el diseño intervienen 3 partes:

1. El diseñador o diseñadores que serán los generadores de discursos nuevos, obsoletos, innovadores o no, que con varias premisas profundizan diversas problemáticas y que a través de diferentes elementos sobre todo sígnicos, formulan o envisten de sentido a estos discursos.

Si bien el diseño tiene diferentes aristas de acuerdo al encargo o proyecto, es un hecho que el diseño es netamente social donde la cultura está implícita.

Al trabajar con signos comunica, pero el diseño no es comunicación, ni tampoco semiología. “De signos tratan la semiología, la semiótica, la comunicación. Con signos trata el diseño” (Sexe, 2001. p. 17).

El diseño es un contenedor de mensajes, signos, ideas, que transmite información.

2. El objeto investido de sentido, es el resultado analítico del discurso, el mismo que posee diversas connotaciones y lecturas que dependerán del escenario y el tiempo donde sean inscritas.

3. Un interpretante, que de acuerdo a sus competencias o capacidades sobre todo culturales, traducirán o asimilarán el mensaje.

O una situación de producción de sentido como menciona Verón (1993, p. 125).

Para clarificar esta afirmación se cita un interesante ejemplo de Sexe: “Si digo ¡Qué calor hace acá!”, produciré en cada uno de los lectores efectos distintos. Alguno pensará que efectivamente sentía calor al escribir este párrafo; otro, que se trata de una oración arbitraria; otro, también que es simplemente un ejemplo.” (2001, p. 77).

De la misma manera las lecturas sobre un objeto de diseño, pieza gráfica o de indumentaria, son situaciones donde se producen sentido, así como en el ejemplo anteriormente revisado, existen sintagmas que con coherencia descifran la temperatura del ambiente o de la persona que hace la frase, de esa misma manera en lo visual, existen sintagmas gráficos, visuales, simbólicos que codifican un mensaje, pero para ello es muy importante entender el contexto y la temporalidad del enunciado.

El discurso

El discurso es la presencia de uno o más enunciados; en el discurso alberga el sentido. Benveniste (1979) menciona que la enunciación es el acto mediante el cual un sujeto se apropia de la lengua y la transforma en un discurso. La lengua no es una producción, es una acción. La singularidad de su posición en el mundo no es el signo, sino la forma de apropiación.

De la misma manera el diseño se apropia de algunos signos, la creatividad está en la forma de enunciación de la misma, y la manera de cómo se la apropia. El discurso revela un sinnúmero de enunciados cargados de sentido.

En el diseño el sentido que carga el discurso tiene una valoración temporal y espacial que lo contextualizan, sin embargo lo importante es la representación del mismo, es decir cómo es enunciado .

Un todo es mecánico si sus elementos están unidos solamente en el espacio y en el tiempo mediante una relación externa y no están impregnados de la unidad interior del sentido¿Qué es lo que garantiza un nexo interno entre los elementos de una personalidad? Solamente la unidad responsable. Yo debo responder con mi vida por aquello que he vivido y comprendido en el arte, para que todo lo vivido y comprendido no permanezca sin acción en la vida. (Bajtín, 1982, p.11).

El discurso reconstruye un aquí, por eso no es el análisis del contenido, sino la forma la que hace al sentido.

Al hablar del caso Cuenca, citamos como síntesis un fenómeno importante que define a la sociedad cuencana, la contraposición, el antagonismo, el contraste, la diferencia y la diversidad, elementos que encontramos materializados en dos esferas sociales importantes, la popular y la elite, este fenómeno es fruto de la problemática colonial, situación que se evidencia en la actualidad y que pretende derivar en la construcción de un discurso como muestra de la riqueza y la diversidad cultural local.

2.1.1 Los discursos sociales

¿Es primero el huevo o la gallina?. Al momento de diseñar se plantean varias hipótesis y premisas a considerar, pero siempre inmersas en el desarrollo social, el discurso es el punto de partida. El discurso de diseño se formula en torno al análisis de un fenómeno social, o ¿es el fenómeno social que deviene en diseño?.

Esta doble hipótesis fue ya planteada por Eliseo Verón (1993, p. 124-125), en la teoría de los discursos sociales, que parte de la semiosis social, la misma que estudia los fenómenos sociales en tanto procesos de producción de sentido:

- a) Toda producción de sentido es necesariamente social: no se puede describir ni explicar satisfactoriamente un proceso significativo, sin explicar sus condiciones sociales productivas.
- b) Todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido, cualquiera que fuere el nivel de análisis (más o menos micro o macrosociológico).

El discurso en el diseño es materializado, si se habla de producción de sentido el sentido se encuentra implícito en el objeto, transformándolo en materia significativa, pero ello sucede de un proceso social que puede ser resultado de; o más bien lo contrario, que bajo una premisa, resulta como consecuencia. Para clarificar de mejor manera citemos el caso de las tendencias en la moda. Son los “cool hunters” los que imponen la moda, crean nuevos discursos a partir de una lectura social, o son los

“cool hunters” el Sherlock Holmes del diseño que mediante un proceso abductivo llevan a cabo un diseño o discurso conjeturado como resultado de la lectura, no por imposición, sino por consecuencia?.

Sin duda el proceso social está inmerso en ambos casos, es inevitable perder la mira sobre el comportamiento humano, el mismo que produce sentido al materializar ideas, representaciones. Los cool hunters son personas con un gran poder observativo, y por qué no, seudo sociólogos, a la caza de nuevas tendencias. ¿No es la función del diseñador así como Holmes, o Peirce (Sebeok, 1987) el recrear la escena del crimen haciendo conjeturas sobre la misma, y a su vez adaptarlas a un caso específico?; el diseñador tiene una responsabilidad muy grande a la hora de “proyectar”, los discursos responsables, crean diseños responsables, el conjeturar, el hacer de sabueso, sociólogo o psicólogo es la necesidad que tiene el diseñador, y por ello la importancia de llevar a cabo una profesión multidisciplinaria, un trabajo en equipo.

El doble anclaje de Verón (1993) mencionado anteriormente, como él mismo lo llama del sentido en lo social y de lo social en el sentido, sólo se descubre cuando la producción de sentido es discursiva.

“Por lo tanto sólo en el nivel de la discursividad el sentido manifiesta sus determinaciones sociales y los fenómenos sociales develan su dimensión significativa”. (Verón, 1993, p.126).

La importancia del discurso, de la apropiación y la singularidad de la apropiación del enunciado, concretan ese valor significativo. El diseño debe preocuparse de

problemáticas locales para que como premisa, estos discursos sociales se vean materializados en esta dimensión significativa, cargada de sentido y ese sentido cargado de orgullo, orgullo por lo local.

“Siempre partimos de “paquetes” de materias sensibles investidas de sentido que son *productos*” (Verón, 1993, p.126).

Uno de los productos de diseño más cotidianos en las sociedades, es la vestimenta, aquella representación de una época y de una personalidad.

2.1.2 El vestido como discurso social:

En el plano de los estudios semióticos, los distintos elementos de la indumentaria, precisamente por que están cargados de significado y más caracterizados por su valor simbólico que por el valor funcional, pueden considerarse como parte de un proceso de significación, es decir, asumen la función de signo, ya sea como vehículos del inconsciente o como objetos de consumo. (Squicciarino, 1990, p.21).

El vestido es un objeto diseñado, por tanto una lectura de una época, una sociedad y una escala de valores; en lo público y en lo privado se revela una dialéctica social, comportamientos que devienen cultura, de la permeabilidad y la posibilidad de una constante resignificación, una lectura de estos fenómenos sociales que se materializan en formas tangibles, la forma es el resultado final de este discurso, sea netamente funcional o estético, Saltzman (2004), habla de una nueva configuración morfológica, cuya superficie, la piel, adquiere otras connotaciones al ser vestida, la silueta es una

nueva topografía, el vestido modifica, cubre, descubre y toma forma a partir del cuerpo, pero siempre dentro de un contexto, ya que las configuraciones materiales se verán confrontadas a un medio ambiente.

El traje puede ser utilizado como uniforme, una práctica, algo ideológico, una tradición o moda. Sin embargo el traje tiene como principal fin, el social, la comodidad muchas veces pasa a segundo plano. (Deslandres, 1985). Generalmente define género, estatus, ocupación, edad, y estilo de vida, el vestido diferencia, incluye y a veces, lo contrario, excluye. Algunas prendas tienen una función objeto incorporado al quehacer rutinario de la persona, el traje protege del clima, facilita el trabajo, permite comodidad, movilidad y en otros casos, seduce.

El vestido es un discurso que define, ya que reconstruye una forma de pensar o una forma de querer ser. Envuelve de sentido a algo que autónomamente no lo tenía, un pedazo de tela se carga de sentido el momento que se le da una función, sea cual fuere. Es la metonimia de la personalidad, aquella parte que a primera vista define un todo.

El traje viste al cuerpo, a la personalidad desnuda, le da una figura, un gesto un contorno, delinea una ideología, una época y una funcionalidad.

Uno se equivoca al decir que el hábito no hace al monje, en el plano social, lo que se da es justamente lo contrario, y el comportamiento no sólo aparece estrechamente ligado al traje, sino que éste es algo así como el signo visible de cada función social.

... Es nuestro espíritu lo que vestimos, no nuestro cuerpo.

(Deslandres, 1987, p. 21)

En la actualidad en el Ecuador, la cantidad de comunidades étnicas se diferencian por su traje, sin embargo estas distinciones fueron muy marcadas a la llegada de los españoles. Hacia el siglo XVI en Cuenca el traje era símbolo de estatus para los que pertenecían al círculo de la nobleza, y de inferioridad para aquellos indios y ciertos mestizos. La forma de diferenciarse era por supuesto a través del color de la piel, pero también por el traje; las mujeres negras, y las indias llevaban un tipo de ropa que las diferenciaba, además no podían llevar prendas que utilizaban las “nobles”, la seda era reservada para la nobleza y existían fuertes castigos para aquellas mujeres que no respetaban estas leyes. (León, 1983)

...En semejante problemática, lo que motiva básicamente a los consumidores no es el valor de uso de las mercancías, a lo que se aspira en primer lugar es a la posición, al rango, a la conformidad y a la diferencia social. Los objetos no son más que “exponentes de clase”, significantes y discriminadores sociales, funcionan como signos de movilidad y aspiración social. (Lipovetsky, 1990, p.194).

En Cuenca la forma de vestir está muy marcada por la influencia estadounidense, y en menor caso la europea. La falta de diseñadores de indumentaria se ve reflejado en las pocas propuestas a la hora de elegir diseños diferentes, la poca atención a los recursos locales son un fenómeno causante de un diseño copiado.

2.2 El diseño en Cuenca:

El diseño en el Ecuador es una actividad relativamente nueva, muchos ecuatorianos no saben qué significa diseñar y por ello la falta de valoración al profesional. Se considera que el diseño es una actividad que involucra netamente al dibujo o a la ilustración y no se ve en muchos casos la necesidad de un diseñador; la cultura del diseño es relativamente escueta, pero que poco a poco se ven luchas para cambiar esta visión mal provista.

En Cuenca la situación es muy similar, la ventaja de Cuenca es que al ser una ciudad chica, tiene menor población y su población tiene un alto índice de habitantes jóvenes, la tradicional sociedad cuencana por tanto se construye y se recrea cada vez más rápido, los jóvenes procuran innovar y mejorar esta situación.

Cuenca es una ciudad artesanal, pues el artesanado cumple un papel muy importante en la economía, y es allí donde muchos diseñadores han encontrado cabida a su profesión.

La gran trayectoria y producción visual de las antiguas culturas indígenas se vieron disminuidas a la llegada de los españoles y muy poco se ha mantenido o aprovechado. En otros países latinoamericanos como México por ejemplo, el caso es contrario. Antes de la colonización la producción en muchas áreas fue muy avanzada, en el diseño la producción gráfica tenía cierto desarrollo, como menciona Satué (1988, p. 396) “El hecho de que se hayan hallado y sigan hallando sellos en enormes cantidades por todas las regiones y en las capas correspondientes a todas las épocas del hombre

precortesiano, es una prueba de que la práctica de estampar imágenes estaba ampliamente difundida en el Méjico antiguo”.

Méjico tiene una fuerte producción previa a la colonia que más tarde no se ve del todo opacada, sino por el contrario, más resuelta. Es así que hasta la actualidad, la gráfica, así como ciertos productos en el área del diseño se ven siempre marcados por la tradición, o remiten a problemáticas locales; el diseño en Méjico tiene fuerza e identidad.

Por el contrario Cuenca no logra definir un claro estilo en el diseño, y la razón es por la falta de atención a los referentes locales que la construyen. (Ver Anexos, Pág. 141)

Tiene una gran riqueza cultural que no está aprovechada. La falta de producción de diseño con discursos vigentes, oportunos, construyen una ciudad “Patrimonio Cultural de la Humanidad” en una copia a veces literal del diseño extranjero.

La industrialización generó cambios de gran envergadura a nivel mundial, en países en vías de desarrollo como el Ecuador esos cambios se produjeron más tarde, es así que en la artesanía se fue implementado nuevas tecnologías y conocimientos para mejorar el rendimiento y las ventas, y desde hace no mucho se vio la intervención del diseñador, sobre todo en el área de objetos.

Por otro lado con la aparición de la imprenta surgieron diferentes medios masivos de comunicación, como la prensa escrita donde el operador de la máquina cumplía varios roles. Más tarde con la aparición de nuevas tecnologías en offset, surgen nuevos puestos de trabajo y por tanto la “especialización” en el rubro, muchos operadores de pre-prensa se tornan “diseñadores” que a veces sin mucho criterio generan piezas de “diseño”.

En el área de la indumentaria así como a nivel textil, Cuenca, y en general el Ecuador tiene un desarrollo más lento sin mayor producción.

El diseño en Cuenca evidencia las problemáticas sociales, pues la migración y la fuerte influencia extranjera van entretejiendo un diseño que deja de lado la riqueza formal del entorno.

“Muéstrame un diseño y te diré quien eres”.

El diseño tiene una importancia enorme en la sociedad. Cuenca como cualquier ciudad ecuatoriana necesita recrearse a través de esta producción discursiva.

Como menciona Verón (1993, p.124): “Analizando productos, apuntamos a procesos”. El diseño es la cara de algo que muestra algo más entre líneas.

Generalmente lo que cuenta el diseño cuencano es la adopción de discursos extranjeros, tiene un potencial admirable que necesita ser aprovechado, y el diseño es esta herramienta de cambio que potencializa los recursos.

Es importante realizar este ajuste desde la academia, los profesionales necesitan una formación con principios locales que además enorgullezcan a sus ciudadanos.

El diseño como profesión se instauró en Cuenca hace 30 años, donde un grupo de arquitectos convocan a los estudiantes a la nueva Facultad de Diseño, desde entonces la carrera estuvo armada con profesores de diferentes disciplinas, menos del diseño.

Es así que el diseñador lleva vacíos y no sólo por la academia, sino por la poca teorización de la misma disciplina.

La carrera hasta el año 2001 aproximadamente estuvo armada como diseño integral, donde las diferentes áreas confluían en una propuesta sistémica. En la actualidad la carrera está dividida en diseño gráfico, industrial y de indumentaria.

La consigna de la facultad es de alguna forma promover lo artesanal, lo cual es muy positivo al ser Cuenca una ciudad con estas características, pero existe una delgada línea entre diseño con lo artesanal y artesanía.

Enclaustrar a un objeto en un orden específico sin proyección a nuevas formas tecnológicas, formales, y en general conceptuales, puede llevar a cabo un objeto netamente artesanal. Es importante incorporar nuevos valores discursivos a la producción local.

2.3 La problemática del diseño sin referentes locales

No se habla de una marca país al hacer referencia a un diseño desde lo local, sino una propuesta más bien operacional al momento de diseñar, partiendo de la premisa que se entiende al diseño como un discurso, este discurso habla de un entorno, de un espacio y de cómo la existencia de un “YO” (Bajtín, 1982) diseñador concibe al diseño, el diseñador absorbe la información que codifica la sociedad y con ciertas influencias plasma o materializa ese discurso en algo tangible, pero a veces el diseñador no realiza este ejercicio en la búsqueda de información necesaria, por lo general se tiende a analizar diseños en otros contextos, y no a rescatar la riqueza formal que existe a su alrededor. Si bien lo que se ve alrededor es también un producto de la globalización y las tendencias extranjeras, es importante también considerarlas, pero no dejar que ellas sean definitivas o modeladoras del discurso.

La importancia de crear diseño con referentes locales, permiten la innovación y la diferenciación a la hora de consumir o digerir un discurso.

Se entiende que no todo el diseño debe tener el mismo despliegue, pues el momento de llevar a cabo un encargo proyectual las consideraciones pueden o no estar relacionadas con lo local, de la misma manera si el encargo tiene un enfoque internacional, los elementos a considerar en el discurso varían. No se puede obviamente crear un logotipo para un Trading Company de productos chinos, partiendo del diseño local. Pero si el encargo responde a la actividad local, lo artesanal, la comida, la joyería, la cerámica, la indumentaria, etc., el discurso debe generarse en torno a lo local. El discurso contextualiza, reafirma, diferencia.

Cuenca, es Patrimonio Cultural de la Humanidad, el diseño como se mencionó anteriormente es la cara de algo, por tanto esta ciudad Patrimonio, se debe construir desde ahí, ser la cara del orgullo de la humanidad.

Un diseño sin referentes locales connota un diseño sin territorialidad, sin pertenencia, el discurso debe apoyarse de la construcción del diseño aprovechando la riqueza cultural, entendiendo las problemáticas sociales y los fenómenos que se desencadenan, para así responsablemente construirse y valorarse.

Un objeto signifiante, en sí mismo, admite una multiplicidad de análisis y lecturas; por sí mismo, no autoriza una lectura antes que otra. Sólo deviene *legible* en relación con criterios que se deben explicitar y que movilizan siempre, de una manera u otra, elementos que tiene que ver con las

condiciones productivas del objeto significativo analizado (Sea en producción o en reconocimiento). (Verón 1993, p.128)

El plano de producción se desencadena en un espacio temporal, físico, cultural, etc., ese contexto en que se desenvuelve será leído por el plano de reconocimiento, por tanto la lectura del mismo cambiará de algún modo, pues el tiempo y el espacio no es exactamente el mismo.

Cada elemento plasmado en un discurso, lleva un significado que se contextualiza ahí, en ese plano, si saco ese elemento, el sentido cambia, esa materia significativa unida a otro elemento, es una unidad o enunciado que evoca el discurso, en un afiche por ejemplo los grafismos, el color, el texto y en si el contenido, configuran un discurso, estas “marcas”, se convierten en “huellas” en medida que producen un sentido. (Sexe, 2001).

Nuestras huellas como diseñadores deben construirse con coloridos surcos que reflejen la belleza local, aprovechando los recursos existentes.

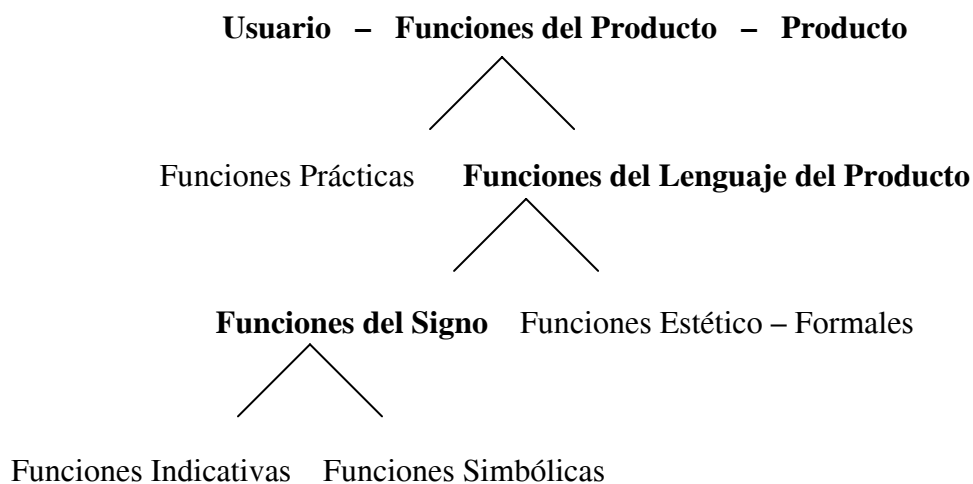
2.4 Análisis de la marca “Puro Corazón”:

La Marca Puro Corazón resalta el color y la morfología cuzqueña en una propuesta fresca de indumentaria, por ello se ha tomado como caso de estudio para entender la mirada de una mujer colombiana que vive en Perú y rescata los valores locales.

El presente análisis tiene como fin destacar la funcionalidad del producto en términos estéticos y de uso, para ello se ha tomado como punto de partida la propuesta de

Burdek (1994), tomando en cuenta que para el autor todo producto lleva una correspondencia con el hombre. Gert Selle citado por el mencionado autor, afirma que los lenguajes comunicativos del producto son “sistemas de signos de vida” que remiten a una sociedad y que transmiten la tradición cultural, es así que dichas funciones relacionadas al hombre versus el objeto facilitan la percepción. Las señales que pueden identificarse son signos directos, que inmediatamente indican una existencia temporal y que por tanto revelan una acción. Mientras que los símbolos son signos indirectos que de manera mediata remiten a algo más y que a su vez responde de algo más que del objeto en sí mismo, generalmente viene dado por una convención, es algo arbitrario.

Es así, que la relación usuario – producto se encuentra mediada por unas funciones específicas del producto:



Cada producto tiene una función, sin embargo las funciones se revelan en diferente escala, existen objetos cuya función principal es la estética y en otros casos la práctica, en mayor o menor escala dejan ver las funciones indicativas. Por ejemplo no

es lo mismo un adorno de mesa, que una plancha, es así que la escala de valores simbólicos, así como indicativos operan en mayor o menor grado.

“...El diseño debe emplear un repertorio de signos para el usuario”.

“...El diseñador tiene el papel del especialista para la formulación del lenguaje del producto correspondiente”.

Capítulo III

3. La Chola Cuencana

3.1 Antecedentes históricos de la Chola Cuencana:

Cuenca estuvo gobernada por los indios Cañaris, una organización de orden jerárquico asentada en el sector del Tomebamba, conocida por sus fuertes y valientes indios; como cita León (1983), los indios eran bastante corpulentos, de cabello largo y de “buen rostro”, el cabello era utilizado como símbolo de identificación.

Las mujeres al igual que los hombres llevaban el mismo distintivo, su ropa era de lana y algodón, llevaban una manta y camiseta y en ciertos casos utilizaban ojotas “ushutas” o llevaban los pies descalzos.

La mujer se caracterizaba sobre todo por ser muy trabajadora, su principal actividad era la agricultura, pero posterior a la colonia la comercialización y producción de bayetas (tela), se tornó en la mayoría de casos la principal actividad; se asume entonces que la mujer estaba en capacidad de trabajar e insertarse en el medio laboral. Se han encontrado registros en la que la mujer se desempeña también como ama de casa, prestamista, encomendera, artesana, etc. (Paniagua y Truhan, 2003).

Por otro lado la mujer “noble”, se dedicaba a labores muchas veces sin un fin económico o por lo menos no directo, pues estaba mal visto que la mujer de cierto nivel trabajara en el área artesanal, pues existen datos de mujeres españolas por lo general viudas o solteras que incursionan en compra y venta de productos, o en diferentes transacciones comerciales.

Leonor Panzapisín que por su nombre se entiende era una mestiza, laboraba como curtidora; existen datos de otras mujeres que trabajaron en bordado, tejido, alfarería, sillería, zapatería, pintura, carpintería, etc. (Paniagua y Truhan, 2003). Generalmente la mujer provenía del medio rural en el que las circunstancias la obligaban, o por tradición o por necesidad a realizar estas actividades.

Es importante mencionar que muchas mujeres apoyaban a sus esposos en el trabajo, colaborando con ciertas tareas que permitían mejorar su economía, la petquera Catalina (1624), que ayudaba a su marido a realizar trabajos para el ejército, (Paniagua y Truhan 2003), o Juana, pintora en 1636. Hay casos algo curiosos como el de Ma. Gertrudis Lara, cerera, que enseña las labores a su marido y quien las continúa tras la muerte de su esposa. Pero esto como comenta Paniagua y Truhan (2003), sucede a mediados del siglo XVII, aparentemente tras una crisis económica que obliga a la mujer a insertarse de alguna manera en el mundo laboral.

Por otro lado el hombre también se dedicaba al tejido e hilado, y a otras actividades artesanales, sin embargo y de acuerdo a ciertas crónicas el hombre era ocioso y vicioso. (Cordero, 1986).

(Similares comentarios se encuentran en crónicas de Anatole Bamps en 1547, Roberto Pérez, 1557; López de Velasco 1574, entre otros). (León, 1983, p. 86- 164).

La postura en desventaja del indio y el mestizo en ciertos casos lo limitan a avanzar laboralmente y mejorar su calidad de vida, mucha restricción y trabajo versus poco beneficio; sin embargo existieron ocasiones que por caridad ciertos españoles consideraron a sus empleados y los hicieron herederos de sus pertenencias (IDIS,

1989), por lo que es claro que dentro de la clase india existieron sub estratos, los Caciques y otras autoridades indígenas gozaron de muchos beneficios y bonanza.

Las diferentes actividades comerciales y políticas van cambiando conforme los mestizos van incursionando en los mercados internacionales, es decir con Perú, Canadá, Guatemala, entre otros. Y de la misma manera la ideología; revolucionarios, luchadores, intelectuales, logran independizar su nación y finalmente construir una República con ideales nuevos de libertad.

La sociedad cuencana cambió muchísimo, pero también guardó hasta la actualidad ciertos esquemas jerárquicos en su forma de ver la sociedad. La elite cultural, intelectual, y económica era la que dominaba como en toda nación la vida en sociedad, las diferencias muy marcados del indio y el noble, a pesar de que prácticamente todos eran mestizos, eran perceptibles en la ubicación espacial, en las labores y en las diferentes actividades culturales y políticas. Este hecho se repite, el rasgo mas característico de la ciudad de Cuenca hasta la actualidad es la marcada tradición de la “nobleza” frente al cholo. La gente de clase baja o media baja generalmente se inscriben en las labores artesanales o campesinas, pero que contradictoriamente complementan a la vida cultural de la elite, pues el cuencano disfruta de lo popular y de las representaciones populares, por supuesto a distancia, no convive con lo popular, sin embargo consume su producción y se siente orgulloso de la misma.

La actividad principal en el ámbito popular es la artesanía y en general el rito.

La mujer es la principal productora de la artesanía, es la Chola Cuencana quien materializa estas representaciones que son consumidas tanto por la elite como por el

campesinado y quien media entre el campo y la ciudad, entre lo popular y el consumo de la elite.

3.2 ¿Quién es la Chola Cuencana?

La Chola Cuencana es un personaje fruto del mestizaje en la colonia, una mezcla tanto biológica como cultural de un blanco con una india, o viceversa.

Generalmente vive en el campo, aunque la migración a la urbe aumenta cada vez más.

La Chola Cuencana mantiene sus cualidades campesinas y una marcada tradición.

Es una mujer muy trabajadora dedicada a las labores del campo y a la artesanía, así como al cuidado de sus hijos, es la encargada de transmitir sus costumbres y su cultura. Ella responde a la representación popular, al folklore cuencano.

Lo más característico del personaje es su traje, el cual la diferencia del resto de los ciudadanos, muy colorido, una representación de su cosmovisión.

La Chola Cuencana para algunos es una expresión de un aspecto social y humano de la población, el camino de mestizo tendiendo a indio, las mujeres de la periferia de Cuenca o también de zonas urbanas. Para otros una figura emblemática del siglo XIX, o una intermediaria entre la ciudad y el campo que genera una transacción comercial y cultural, ellas traen artesanía o productos agrícolas o ganaderos y los otros sectores sociales consumen.

Es un personaje muy decidor de Cuenca, la representación del grupo étnico, el símbolo cuencano, el símbolo de identidad de la región, la tradición, la representación

de los antepasados, un referente de la ciudad, la representación de la mujer, un imaginario de la ciudad, un himno, el icono que une al pasado con el futuro, son las mujeres originarias de Cuenca, la representante de la clase media baja, la gente del campo, algo bonito, folklore, una mujer indígena, ciudadana trabajadora y humilde, nuestras raíces, un evento, una atracción, las primeras mujeres que habitaron Cuenca, una mujer más, el mestizaje, la demostración de los antiguos, cultura indígena, un lugar muy conocido, una fiesta, es cultura.

Todas estas interesantes opiniones realizadas en entrevistas y encuestas, (Ver anexos Págs. 122-140), son en definitiva lo que para la población cuencana es la chola; muchos estarán errados, muchos en lo correcto; sin embargo es la percepción de un discurso y el constructo de un imaginario, diferente, variado, con diferentes matices y lecturas.

Estas lecturas recaen en diferentes subcategorías que pueden ser reunidas en 5 más generales :

1. **Cultura:** que involucra la tradición, identidad, folklore, etnia, raíces.
2. **Símbolo:** la representación de un grupo étnico, símbolo cuencano, símbolo de la identidad, mestizaje, demostración de los antiguos, icono que une al pasado con el futuro.
3. **Género:** mujer bonita, mujer originaria, representante de la mujer, ciudadana trabajadora y humilde, primeras mujeres, una mujer más.
4. **Espacialidad:** gente del campo, referente de la ciudad, Cuenca, clase media baja, un lugar muy conocido.
5. **Representaciones:** un himno, una escultura, un evento, una atracción.

Y de esta manera se puede llegar a una definición más sintética:

“La Chola Cuencana es la representación de la mujer del campo y de la ciudad, un referente cultural, el símbolo cuencano”.

3.2.1 Como nace el término?

Probablemente en los siglos XVII y XVIII la Chola Cuencana fue conocida solamente como chola, sin adscribirle un espacio físico, el resultado de este proceso de hibridación en la época colonial, jerarquizó y estableció una división social, los nobles, chapetones, criollos, etc. En la historia, hacia 1607, se utilizaba una expresión en la que la refieren como: "mestiza en hábito de india", (Arteaga, entrevista al autor, enero, 2007). "El término chola continúa siendo motivo de estudio. No se han encontrado más datos sobre ella, sino después de varias décadas, a partir de finales del siglo XVII, se encuentran datos sobre actividades comerciales realizadas en notarias en la que la Chola Cuencana aparece como compradora o vendedora de tierras". (Arteaga, 2000)

La palabra chola, surge en América como consecuencia del mestizaje de indios y españoles, la expresión es empleada para definir según la sangre, las divisiones sociales.

Cevallos citado en Carvalho: "...Los llamados cholos proceden de mestizos formados de europeos e indios, y luego de los mismos indios; pues es de repetir que la voz mestizo (mezclado) se ha convertido entre nosotros de género en especie. Los cholos

ocupan una jerarquía social un lugar medio entre los mestizos e indios, conceptuándolos inferiores a los primeros y superiores a los segundos.” (Carvalho, 1964, p.175-176)

Los cholos existieron en toda la colonia, no solo en Cuenca o en el Ecuador, a lo largo de la región andina y en el caso específico de Perú y Bolivia, y hasta en la actualidad el término cholo o chola son vigentes, no sólo como término sino como expresión que adscribe o designa a un personaje mestizo con un traje que lo diferencia.

El mismo término es conocido de forma despectiva refiriéndose a algo de mal gusto, o inclusive insulto.

Varios estudiosos coinciden con que el término Chola Cuencana, existe desde hace medio siglo, término designado por el gremio de agricultores CREA (Centro Agrícola Cantonal) para la elección de la reina Chola Cuencana con motivo de las fiestas de independencia, donde los ganaderos y hacendados se reunían para festejar, tal vez el único espacio en el que estos dos grupos, patrón obrero, convivían fuera del ámbito laboral.

La hegemonía política inventa este título para lograr de alguna manera simpatizar con el sector subordinado y lograr una suerte de interacción o excusa para justificar dominancia. El término es una construcción local, un doble discurso que esconde complicidad y una búsqueda por autodefinirse.

“Es una construcción identitaria, cómo se construye el otro, del mito a la chola, la realidad de la empleada doméstica. Una auto contemplación de los cuencanos, la nación se inventa para podernos contemplar en ella”. (León, entrevista al autor febrero 2007) .

3.3 Situación política, económica de la Chola Cuencana:

La colonia dejó huellas muy marcadas en la sociedad cuencana sobre todo en la diferenciación racial y en la división del trabajo, pues a pesar de que existe una supuesta igualdad racial, muchos cargos son ocupados solo por gente que lleva una trayectoria importante por su apellido, por ello la Chola Cuencana no se involucra directamente en ciertas actividades, está inscrita en un ámbito social entre medio y bajo, aunque con la migración al extranjero por parte de su pareja o familiares, ha logrado que en muchos casos mejore su nivel adquisitivo, ella no puede ocupar o desempeñarse en ciertos niveles, la jerarquía social no se distingue por el poder adquisitivo sino por el poder racial el cual está muy marcado y territorializado, es muy difícil pertenecer a estos círculos sin tener un apellido de renombre.

Hacia 1600, el español era propietario de las tierras, el indio en algunos casos recibía o heredaba una pequeña porción, generalmente el indio buscaba parecerse al español para ser aceptado, los caciques vestían de españoles, y eran los únicos que tenían ciertas preferencias por sobre el resto de indios. La discriminación, la dominación y el racismo, llevaron a que el indio realice el trabajo pesado; este hecho se repite hasta la actualidad, los indígenas son mano de obra para la construcción, son cargadores del mercado, son los que realizan las labores del campo, etc.

Hacia los años veinte y treinta aproximadamente, la situación económica obligó a muchas madres a regalar a sus hijas mujeres a la burguesía, para que puedan de alguna forma mejorar su calidad de vida, estas niñas de origen campesino se encargaban de las labores domésticas generalmente sin sueldo y sin educación.

En varias entrevistas realizadas a diferentes cholos, se logró constatar este hecho. En dos casos especialmente se ven dos destinos muy marcados, Leticia Brito, una mujer de aproximadamente 70 años, vive en una casa pequeña, sus ingresos oscilan entre los \$130 y \$160 dólares mensuales, a su edad trabaja elaborando comida típica, fue regalada al nacer a una familia acomodada, en la que de alguna manera hubo cierto maltrato y mucha discriminación, a los 18 años logra salir y de cierta manera mejorar su vida.

Vicenta de 75 años de igual forma fue regalada de niña, su vida fue diferente, en su caso si bien no tuvo una educación, recibió mucho afecto y consideración, en la actualidad vive en la misma casa en la que fue criada, la misma que heredó a la muerte de su patrón.

Los campesinos generalmente no tienen acceso a mejorar su calidad de vida, es así que se ven obligados a abandonar el hogar en búsqueda del “sueño americano”. El índice de migración en el Azuay es el más alto del país.

El rol económico de la chola dentro de la sociedad es de gran importancia, sobre todo por este factor migratorio, pues el hombre en muchos casos abandona el hogar y no regresa, la mujer sola es quien se encarga del hogar, trabaja sobre todo en la agricultura, con la siembra, la cosecha además de la cría de animales y la artesanía, esta producción a baja escala sirve para el consumo propio así como también para la venta local. En algunos casos las cholos viajan a las zonas urbanas diariamente y colocan sus productos en pequeños mercados, así como dentro del área rural. Usualmente los domingos se realizan “ferias”, la feria es un espacio en el que se

ofertan productos frescos, verduras, frutas, artesanías, ropa, comida y abastos en general, siempre a menor costo.

La chola trae del campo sus productos e intercambia por otros similares o en otros casos compra directamente el producto que necesita.

Es también común que el domingo la gente asista a la iglesia y comparta con sus vecinos, por lo que se improvisan pequeños negocios con la venta de comida típica.

Dentro de las actividades artesanales desarrollan la cestería, sombreros, bordados, productos en telares como cobijas, ponchos, bayetas, polleras, además de cerámica, vasijas, joyería y pirotecnia.

En cuanto a la agricultura, cultivan productos andinos como la papa, el maíz, frijoles, trigo, entre otros. Las cholos que viven en la urbe siembran en macetas una variedad de plantas medicinales tradicionales o improvisan pequeñas huertas en el patio de su casa.

Los animales que crían son: vacas, ovejas, cuyes, gallinas y cerdos.

La mujer es usualmente la que produce la venta de todos estos productos, el hombre no, el hombre se dedica sobre todo a la agricultura y en otros casos a la albañilería.

La chola a pesar de tener un papel importante y fuerte en la familia, usualmente no participa de ciertas actividades, el machismo, la tradición y su formación no le motivan a incursionar en otros aspectos fuera de la rutina del campo, por ello la política no es una labor que le interese o en la que pueda participar.

La discriminación social tampoco permite al hombre participar en la política a mayor escala, a veces son simpatizantes de algún partido, pero no logran mayor

convocatoria. Dentro de las comunas rurales plantean planes y se esbozan ciertas normas, en las que la mujer no participa.

La falta de estudios y de preparación son una barrera que en muchos casos no les permite avanzar. Existen indígenas mujeres que han llegado muy lejos, pero realmente no es fácil y tampoco común, pues su estilo de vida, las obliga a responder a las labores del campo y a la crianza de los hijos.

Si bien se ha categorizado a la chola dentro de una clase económica media baja y baja, (Malo, 2007), existen casos en los que la chola por herencia o por trabajo llega a tener una excelente posición económica, muestra de ello es la elegancia de las prendas y los costos elevados de los mismos, un traje muy elaborado puede llegar a costar aproximadamente \$1000 dólares. (Borrero, 2007).

3.4. Situación social y cultural Chola Cuencana

3.4.1 La elite cuencana:

La Chola Cuencana se define sobre todo por la diferenciación cultural, formal y física del resto de la población, esa diferenciación se ve marcada sobre todo por el contraste económico, cultural, político e ideológico de la elite cuencana, por ello la importancia de definir a la Chola desde la diferenciación.

El concepto de ser diferente ha sido malinterpretado con la idea de ser desigual, el ser humano como tal posee iguales características que se leen erróneamente con

menosprecio a la hora de diferenciarse, el tema racial, de clase o incluso de género han sido motivo de conflicto. La alteridad surge del entendiendo al otro desde su perspectiva, desde sus creencias y conocimientos.

La colonización ha generado hasta nuestros días exclusión social, rechazo y discriminación en muchos aspectos, la marcada diferencia de los europeos frente a los indígenas, la ambición por dominarlos, el menos precio y la falta de interés por comprenderlos, llevó al sometimiento bárbaro de los americanos.

A partir del siglo XVII, la evidente diferencia racial estratifica los grupos sociales y jerarquiza de forma diferente la sociedad. La importancia de la nobleza por principio de dominancia, genera la necesidad de que “querer ser un otro” para lograr libertad sobre todo social y económica, por ello la reproducción de los estilos de vida hacia otras esferas.

Hacia fines de la época colonial, en la Audiencia de Quito, existían elites regionales integradas por varias familias o clanes, estrechamente vinculados por lazos de parentesco sanguíneo o social, cada una de estas elites constituían un poderoso grupo de poder que controlaba los recursos y medios productivos fundamentales... La base de poder familiar estaba dado por la propiedad de la tierra; de ahí que la importancia social de la familia estuviese casi siempre en directa relación con la extensión, ubicación y productividad de sus haciendas o fundos, pero la propiedad de la tierra no solo era una fuente de recursos y una medida de la importancia social de la familia aristócrata; era también el elemento determinante de su ideología, su orgullo, racismo y prepotencia; estaban notoriamente motivados por su indiscutido y rudo dominio sobre otros

grupos humanos, que generalmente eran de una raza distinta a la suya: indígenas, negros o mestizos (Núñez J., sin fecha p. 2-3)

Hacia la segunda mitad del siglo XVIII, la aristocracia se ve en la ruina, por lo que sus actividades comerciales cambian y de alguna forma dejan de lado sus prejuicios sociales para dedicarse a labores antes “indignas”. (Núñez, sin fecha)

Los comerciantes se relacionan con los aristócratas conformando así una misma clase social, la elite criolla.

A partir de la fundación del Estado y hacia finales del siglo XIX, los criollos plantearon su proyecto de nación como una extensión de la española “como la presencia y la superioridad del occidente cristiano de espaldas a la realidad andina, indígena y mestiza”. (Ayala, 2005).

A finales del siglo XIX el auge económico sobre todo con la producción de sombreros de paja toquilla, la economía cuencana se reactiva y las estructuras sociales se van redefiniendo hacia las elites sociales delimitadas por la “nobleza”.

La influencia francesa hasta ahora vigente tanto en la arquitectura como en la vida social, se vio reflejada tanto en la organización del estilo vida entorno a las oligarquías como a la ubicación espacial, social y política del cuencano.

La mujer en la elite cumplía un papel de algún modo pasivo, pues no era bien visto que la mujer trabajara; solamente a partir de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, le es posible estudiar; la religión era la modeladora de las costumbres, la enseñanza del colegio se enfocaba básicamente a la formación de buenas madres, amas de casa (Astudillo, E. 2004). La mujer en la elite era considerada como un objeto decorativo: “...es verdad que la mujer no ha sido destinada para ser literata ni elevarse a las altas regiones de la política, pero debe estar adornada con nociones de

instrucción primariadebe embellecer su alma con hábitos de orden y trabajo y con encantos de la virtud". Ministro del Interior, 1865. (Goetschel, 1999. p26.).

Sin embargo, a comienzos del siglo XX la mujer va teniendo mayor participación en la sociedad cosa que se ve reflejada en su forma de vestir y actuar en sociedad.

En la actualidad las elites económicas son la elites culturales y en muchos casos, políticas, la mujer tiene mayor participación a pesar de que los matrimonios son organizaciones patriarcales.

La elite corresponde por ingresos aproximadamente a un 3%

Existen en Cuenca un 46.9% de Hombres y un 53.1% de Mujeres, existiendo hacia el 2001, 599.546 personas, las mismas que representan un 4.9% de la población total del Ecuador, considerando que hacia el 2006 la tasa de participación global (fuerza de trabajo/ población en edad para trabajar) es la del 57.60% y la tasa de ocupación (población ocupada/ población en edad para trabajar) global es la del 93.50%. Existe un 8.9% de la población que es un socio activo o patrono (datos 2001) , un 36.9% que trabaja por cuenta propia, y un 42.4% que trabaja en relación de dependencia. (Datos INEC. www.inec.gov.ec)

Por lo que se considera que la elite económica cuencana representa una minoría frente al resto de la población y una minoría con alto poder adquisitivo.

Se puede inferir según los datos que en la actualidad la elite económica no necesariamente representa a una mayoría oligarca, sino a una elite racial, que de acuerdo a los apellidos inscriben sus círculos sociales.

El desafío de la diferencia, que constituye al sujeto especularmente, siempre a partir de un otro que nos seduce o al que seducimos, al que miramos y por el que somos vistos, hace que el solitario voyeurista ocupe el lugar del antiguo

seductor apasionado. Somos, en este sentido, ser para otros y no sólo por la teatralidad propia de la vida social, sino porque la mirada del otro nos constituye, en ella y por ella nos reconocemos. La constitución de nuestra identidad tiene lugar desde la alteridad, desde la mirada del otro que me objetiva, que me convierte en espectáculo. Ante él estoy en escena, experimentando las tortuosas exigencias de la teatralidad de la vida social. Lo característico de la frivolidad es la ausencia de esencia, de peso, de centralidad en toda la realidad, y por tanto, la reducción de todo lo real a mera apariencia. (Vásquez A. 2005).

Se espera que en algún momento la sociedad cuencana se reconozca en sí misma, que la mirada del otro sea una mirada sin prejuicio, una mirada plural, con tolerancia a la diversidad

3.4.2 Su vida, entorno familiar:

Como en muchos de los casos ya citados anteriormente, vemos que la chola, es una mujer dedicada al hogar y a las tareas que el campo demanda, siendo su “chacra” (tierra) en muchos casos la forma de manutención y consumo; aparentemente todo gira en torno a ello; como desde el campo, la siembra y el cultivo, se recrea su entorno inmediato. A pesar de que la chola viva o haya nacido en la ciudad, su configuración gira en torno al campo y su producción natural.

La mujer contradictoriamente es la que lleva el hogar, la que toma decisiones y la que mantiene los lazos y las tradiciones, y digo contradictoriamente por que la mujer es menospreciada por el varón, existe mucho machismo construido desde la esfera femenina como tradición, pues el hombre maltrata a la mujer, y la mujer lo asume como natural del matrimonio, es muy raro ver divorcios en esta esfera. En el campo y en la ciudad existe la convivencia, que por lo general viene acompañada del abandono, por tanto en muchos casos se forman nuevas familias.

El entorno social dentro del ámbito de la chola es muy complejo, pues existen diferentes subcategorías dentro de ella que no han sido estudiadas y por lo tanto no jerarquizadas. Sin embargo hay distintos códigos dentro de la misma que devienen status, o poder dentro de esta esfera, pues la elegancia de la pollera o la calidad del adorno en la misma, connotan una posición económica más alta, y por tanto una posición social mayor, obviamente circunscrito al ámbito chola.

La Chola Cuencana, no es solamente la mujer del campo, en la actualidad con la migración a la urbe, las cholos son también ciudadinas y en muchos casos ya no usan el traje, pues la sociedad ejerce mucha presión sobre ellas, por lo que se ven obligadas a abandonar o esconder sus tradiciones.

La chola por lo general tiene una familia compuesta de mínimo 4 miembros, entre 3 y 5 hijos, y todos colaboran en las labores sean del campo, como en la manutención del hogar.

La chola es la intermediaria entre el campo, y la ciudad, muchas veces lleva sus productos del campo o artesanías a la ciudad, como medio de manutención, ya que encuentra mejor plaza para la venta de sus productos en este medio.

Socialmente la chola no es reconocida como igual, para las esferas no campesinas de la ciudad, la discriminación racial y el perjuicio aquejan su entorno. Sin embargo para muchas mujeres cholos, eso no es un problema, pues no les interesa asumirse como tal en las esferas más altas.

La chola del campo reconoce una diferencia entre ellas y el resto de la sociedad, ellas se reconocen como “gente natural” se adscriben a un espacio geográfico, el campo, además del social; y reconocen a el “blanco” como el otro, el dominante.

3.4.2.1. Tradiciones:

La Chola Cuencana generalmente tiene muy marcada la tradición, pues el festejo, el rito, la religión es la base de su vida, aunque no vista el traje.

La base de la interacción social es el compadrazgo, que consiste en comprometer a una persona de mejor nivel sea económico o social para el cuidado de sus hijos al momento de bautizarlo.

Los festejos básicamente se relacionan con las facetas más importantes en la vida del ser humano, ligadas con las prácticas religiosas en todo momento. Al nacer, al casarse, al morir, todas estas instancias se festejan de manera similar, en los tres aspectos existen los mismos elementos que devienen festejo: el infaltable cuy, un

animal de consumo en eventos de importancia social, el “trago” , la bebida alcohólica, y la música o cantos religiosos de acuerdo a la ceremonia.

Otros festejos importantes son las fiestas parroquiales o conmemorativas, así como las religiosas donde se celebra a la virgen, a los santos, etc. en la que un “prioste” o el encargado de auspiciar la fiesta se muestra como económicamente solvente y procura quedar socialmente bien con la organización, es también un devoto que busca el favor de Dios o el agradecimiento por algún milagro, o aquel que quiere mostrarse como muy católico. (Instituto Azuayo de Folklore, 1986).

El prioste ofrece comida, alcohol y música a toda la comunidad corre con todos los gastos que implica la celebración. Usualmente estos festejos duran varios días, se preparan comparsas, escaramuzas, desfiles, disfraces, coreografías y baile, siempre de mucho colorido, fiesta y diversión.

Dentro de cada ciudad hay diferentes parroquias, por lo que difiere el festejo según el espacio físico, Gloria una mujer entrevistada comenta de la fiesta de la Cosecha en Agosto, donde se juntan todas las comunidades y preparan carros alegóricos decorados con granos secos para competir por el premio al mejor, con el dinero recolectado se ayuda a los ancianos, a los encarcelados, etc. Además se hace la elección de la Reina de la Cosecha.

Es muy importante y representativo en todo el sector medio bajo, no sólo el de la chola como tal, sino en general, el festejo del Pase del Niño en Diciembre, que es un desfile con carros alegóricos y disfrazados, donde se festeja la venida del niño Dios.

Así como también y en el que participa todo Cuenca, las fiestas de Corpus donde se preparan dulces típicos de la época y se conmemora el “Cuerpo de Cristo”.

En las afueras de la ciudad se celebran diferentes fiestas de cantonización, el mismo que consiste en un desfile con estudiantes uniformados y la elección de una reina.

En fiestas importantes se ofrece a los invitados caldo de gallina (que es una sopa), cuy, mote, papas, chancho y arroz.

Se realiza una escaramuza que consiste en realizar coreografías con varios hombres a caballo los mismos que dibujan variadas formas en el piso.

Las tradiciones y los festejos se han ido adaptando de acuerdo a la época, testimonios de Manuel y Rosa corroboran este hecho, ya que en los años 80 y cerca de los noventa, en muchas comunas no existía luz, (en la actualidad existe gente que vive apartada de los sitios urbanizados y tampoco gozan de los servicios básicos, luz, gas y agua potable), por tanto se alumbraba con “candil de tubo” que era un mechero hecho con sogas, luego con lámpara de petromax, es así que los festejos se realizaban con música en vivo, Manuel comenta de los instrumentos que se usaban como el bandoleón, la concertina, o la guitarra, tambores de cuero, y la vitrola.

Antiguamente los matrimonios duraban 8 días, un día se festejaba en casa del novio, luego con la familia de la novia, y los tíos; generalmente se ofrecían comidas elaboradas y alcohol.

La base de la tradición es la comida, el alcohol y la religión, la vida del campesino gira en torno a ello, producen sus propios animales, así como verduras, frutas y hortalizas, siendo la naturaleza su principal fuente de vida, la respetan y aprenden de

ella, existe mucho conocimiento sobre plantas medicinales y preparaciones para la cura de enfermedades tradicionales, así como la costumbre de tomar diariamente los “frescos”, que son un preparado de aguas aromáticas con ciertas plantas que se consideran saludables.

El cuy es un roedor, animal andino, muy importante en la cultura, no existe campesino que no críe cuyes. Usualmente las cocinas de las casas son a leña, por tanto están separadas del resto de la casa, en la cocina generalmente se tienen a los cuyes divididos por camadas, las más jóvenes por un lado y los maduros por otro lado, el cuy mantiene el calor, por ello en muchos casos se los mantiene cerca, la mujer pasa mucho tiempo en la cocina, y el cuy calienta el ambiente.

La crianza de estos animales demanda una constante atención, por eso el alto valor a la hora de adquirir un cuy asado, o preparado. El cuy no es un plato que se come a diario, sólo en ocasiones especiales, es decir en festejos.

Los festejos generalmente tienen un pregón, es decir la preparación para el festejo final, pero que en definitiva es ya el festejo, se decoran las iglesias, las plazas y en general las calles, por la noche se esperan los tradicionales juegos pirotécnicos.

La pirotecnia es un tipo de artesanía que se trabaja por tradición básicamente; el hijo aprendió el oficio del padre, y la esposa y las hijas colaboran con ello.

Lo más popular son las “vacas locas”, o los castillos, que son hechos de armazón en carrizo, papel, y llevan azufre, salitre, carbón, pólvora y otros componentes. Generalmente en la casa se improvisa un espacio para armar las grandes estructuras y finalmente se las transporta hasta el parque central donde generalmente se festeja.

“Las festividades constituyen también una demostración del ingenio y del arte popular, un desfogue a su situación de marginados o hasta de olvidados...A través de

las celebraciones religiosas dejan sus destinos en manos del Todopoderoso.” (Instituto Azuayo de Folklore, 1986, p. 113).

Otro aspecto importante dentro de las relaciones sociales tradicionales son las formas colectivas de trabajo, es muy importante a la hora de conseguir beneficios para la comunidad. Es a través de la minga que se movilizan a muchas personas y se llevan a cabo proyectos para el mejoramiento de infraestructura, cultivos, agua, luz, etc.

Donovan (1992), cuestiona si este espacio es una forma de reactualizar nostálgicamente la identidad campesina, la misma que está en constante transformación.

3.4.2.2 Religión:

El culto a los santos, la adoración a la virgen y la comunión semanal, hacen del estilo de vida de la chola, una religión sistematizada. Todas las celebraciones se ven siempre apadrinadas o por la iglesia o por la “bendición” de algún santo. La vida de la chola gira en torno al catolicismo, los domingos infaltablemente acuden a la iglesia vestidas de gran colorido.

En los espacios de trabajo o venta se encuentran altares con imágenes de la virgen o el niño dios, alumbrados con velas y mucho color, la gente siempre pasa por ahí para dar gracias o hacer peticiones a sus santos.

Los bautizos, el matrimonio, el velorio, y en general todas las fiestas celebradas durante el año tienen una connotación religiosa, también vinculadas con el campo y

las pertenencias, las cosechas, los ritos de curación y de bendición de las cosas materiales, como el automóvil, la casa, etc.

Es interesante como la religión católica se ve fusionada con las creencias indígenas, el campesino, y la chola en general practican las “limpias” o curaciones con plantas, alcohol, animales y en ciertos casos tabaco, o huevos; esto está ligado a la creencias de la brujería y de cómo limpiar los hechizos o magia.

De la religión se originan muchos festejos como son el Pase del Niño, Corpus, la fiesta del Septenario, entre otros; los trajes usados siempre son de gran colorido.

3.5 La vestimenta:

En la actualidad las jóvenes no muestran interés en el uso de la pollera, sea por que sus madres no inculcaron esta tradición, por moda, o por que deben usar un uniforme. En las encuestas realizadas a la población cuencana (Ver Anexos Pág. 121), se pudo notar que la mayoría de entrevistados sugieren que la influencia extranjera así como la moda actual, son las razones que motivan la falta del uso del traje, seguido a ello está la migración, así como la vergüenza o discriminación. En menor porcentaje se considera que el costo de las mismas, así como la falta de identidad.

Algunas cholas entrevistadas confirman este hecho, mencionan que por la vergüenza que sienten sus hijas cuando sus madres llevan la pollera, se han visto forzadas a dejarla y reemplazarla por un pantalón u otra prenda.

En la actualidad el uso del traje se inscribe en un grupo de edad entre los 30 años en adelante, en la ciudad se ven muy pocas cholitas jóvenes, sin embargo en el campo es diferente, se puede ver mujeres que desde niñas llevan el traje, pero la realidad es que cada vez se va perdiendo más el uso del mismo en ambos sectores.

El vestido como en todas las esferas sociales sirve de identificación; el color, la forma y el tamaño definen o categorizan un territorio, etnia o comunidad específica. En el caso de la cholita, el bordado diferencia la zona geográfica de la que proviene, es así que el vestido es un símbolo que representa convencionalmente categorías como se verá más adelante.

“En la actualidad hay poblaciones campesinas que preservan el uso de la vestimenta tradicional como una demostración de su identidad cultural, sin embargo cada vez se va perdiendo la tradición o alternando el patrón” (Pesantez, 2002, p. 2). Generalmente las mujeres en edad adulta todavía lo usan orgullosas, las niñas o las adolescentes cada vez menos.

Su vestimenta se compone de:

La pollera que dispone del Centro y del Bolsicón, ahora generalmente sólo se usa el bolsicón y para fiestas u ocasiones especiales; se usa el centro que va debajo del bolsicón, el mismo que lleva bordados que sobresalen. La altura es hasta la rodilla.

La blusa en tonos pálidos como el rosa, blanco, o amarillos, a veces con encajes, a veces sólo con pliegues, lleva sutiles bordados alrededor del cuello y las mangas.

El paño: Conocido como "paño de Gualaceo" son un alarde de técnica artesanal tradicional. Está adornada con diseños de ikat, es decir con diseños obtenidos del contraste entre las partes teñidas y no teñidas. Hay paños antiguos de seda. Actualmente se los confecciona en lana o algodón.

El sombrero: La chola cuencana que viene del campo lleva sombrero de paja toquilla, tejido a mano, de copa alta, ala corta y cintillo. La que viene de la ciudad generalmente no lleva sombrero.

Los zapatos cerrados de charol sin medias o media nylon; o sandalias abiertas. Ambas para ocasiones especiales. Botas para el campo, o zapatos cerrados con medias de lana hasta la media pantorrilla.

Los zarcillos (Aretes): Adorno que imprime prestigio social. Los diseños más tradicionales son: palmas, alas de aves, pájaros y las tradicionales candongas; todos ellos trabajados en oro con perlas, esmeraldas, rubíes, y piedras naturales; sin embargo hay opciones más baratas de fantasía. Las candongas son aretes grandes en forma de media luna con el filo de oro y por dentro esmalte negro, trabajadas en filigrana; por el costo elevado existen materiales más baratos que son los más usados.

El caso de la Chola Cuencana es algo particular, el traje que llevan si bien con variaciones entre una y otra, tienen elementos que se mantienen y son constantes. El traje es producto de un sin número de factores de índole social. Como se ha mencionado anteriormente el traje diferenció acentuadamente en el siglo XVII y XVIII la presencia del indio y el noble, es así que a la mestiza se le relegaba el uso de ciertas prendas, pero más adelante con la revolución y la conformación de la República, las cosas cambiaron, la chola vestía prendas heredadas por la “nobleza”.

Hacia mediados del siglo XIX, la sociedad cuencana adoptaba modos victorianos de la vida parisina, pues la mujer “bella” era signo de buena salud, por tanto la complexión ancha era muestra de vigor, no sólo corporal, pero si de alguna manera

social, en tanto que la chola debía vestir una prenda que realce sus caderas en muestra de vitalidad y buena posición.

La Chola Cuencana incluso en la actualidad viste una pollera plisada en forma trapezoidal, de cinco metros de largo, la misma que le da un aspecto de caderas anchas, se podría decir que la complexión física de la chola es generalmente gruesa, sin embargo la mujer del campo tiende a una fisonomía más delgada que la mujer de la ciudad, las labores del campo demandan mucho trabajo físico, la falta de automóvil y la vida en escarpadas lomas, obligan a la mujer a caminar mucho y a tener una actividad física constante.

El traje de la chola cuencana tiene su funcionalidad, a más de la diferenciación social, es decir la chola lleva un sinnúmero de elementos que simplifican, protegen y facilitan sus labores de la vida cotidiana. Por ejemplo, el sombrero, lo lleva con el fin de protegerse del sol, hay que recordar que Ecuador se encuentra en la mitad del mundo, los rayos del sol caen perpendicularmente, y con mayor fuerza.

La mujer del campo usualmente no tiene las condiciones físicas, ni la infraestructura de la urbe, en muchos casos no existe un baño dentro de la casa, usualmente se acostumbra a las letrinas o directamente en la naturaleza, por ello la chola generalmente no lleva ropa interior, de manera que mientras trabaja no tenga complicaciones, la forma ancha y en A de la pollera facilitan la operación.

El pelo lo llevan siempre largo como símbolo de su feminidad y recogido con trenzas a los dos lados, por comodidad.

A la hora de trabajar, se colocan botas de caucho. El Ecuador tiene dos estaciones, verano e invierno, en época de lluvia por la falta de pavimento y espacios urbanizados, el terreno se enloda y los caminos se obstruyen.

La pollera al ser tan abierta permite la fácil movilidad de las extremidades, la chola desempeña actividades que requieren de prendas cómodas.

La chola usualmente no usa cartera o bolso, ella utiliza el chal con varios fines, el más importante de abrigo, además para llevar cosas a manera de bolso, suele cargarlos en la espalda cuando son muchos, y por último con un fin simbólico de acuerdo a como vaya colocado indica su estado civil.

3.5.1 El vestido como símbolo

Se mencionó anteriormente como la chola es diferenciada por su traje y como ella es reconocida como símbolo del cuencano, por ello la importancia de aprovechar la riqueza cultural para la creación de un discurso proyectual, y resignificar los elementos del traje.

Se ha tomado al traje de la chola como una entidad que permite referirnos a otra que está relacionada con ella, un nuevo discurso. (Lakoff y Johnson, 1980).

“Los elementos distintivos del traje de la Chola Cuencana como material significativo para un nuevo discurso proyectual”, tiene una “función referencial” (Lakoff y Johnson, 1980, Pág. 73), ya que permite tener una comprensión sintética de que a través de un producto, me identifico o identifico referentes para “mí”, “cuencano” reconocidos.

Al mirar a la Chola Cuencana automáticamente se reconocen signos que remiten a ella, no sólo como elementos que la construyen iconográficamente, pero si elementos que evocan espacialmente, tecnológicamente, socialmente y económicamente a su entorno, su cotidianeidad.

Es importante mostrar lo que particularmente define a la figura de la Chola, como menciona Lakoff y Johnson (1980), para conocer a alguien desde una fotografía, basta con mirar el rostro, no hace falta mostrar todo el cuerpo, diferente sería ver el cuerpo y no mostrar la cara, habría insatisfacción en la operación. De la misma manera, lo característico de la chola, o la cara que la significa, es la indumentaria, sin ella es una mestiza más.

El vestido de la chola, es la forma de identificación de la misma, existen mujeres que tienen una misma complexión física que no llevan el traje, procurando pertenecer a otra esfera. Y por el contrario mujeres que físicamente no tienen la complexión que caracteriza a la chola, que sin embargo llevan el traje, por ello la importancia del uso del mismo como símbolo diferenciador. “La parte por el todo”. (Lakoff y Johnson, 1980).

El traje típico como ya se conoce, se compone de varios elementos o unidades características, la pollera, la blusa, el chal, los accesorios y el peinado.

A excepción de un elemento, el resto puede ser, o mejor, es reemplazado por cualquier otro; la pollera es el elemento más fuerte del personaje, el irremplazable, por varias razones:

La forma.- en el Ecuador a la pollera se la conoce como falda, “pollera” es la falda de la chola, pollera no significa nada más que “la falda” de la Chola Cuencana.

Entonces al hablarle a un cuencano de una pollera, automáticamente viene la idea formal de esta prenda de vestir, una prenda con muchos pliegues en forma de trapecio, que ensancha las caderas de la mujer, con el fin de mostrar un estado saludable.

Las cholas, no se llaman cholas entre sí, la forma de identificarse entre ellas, es a través de expresiones sobre la prenda, la pollera. “Yo ya no soy de pollera”, “Ella es de pollera”, señalan que es una mujer chola, esto constituye un ejemplo del afirmarse como tal.

El color.- La Chola Cuencana se caracteriza por tener un despliegue cromático, inspirado en la naturaleza, generalmente lleva colores primarios, a pesar de tener prendas de diario que manejan tonos más oscuros.

El movimiento.- La cantidad de pliegues de la falda, hacen que al caminar la prenda se mueva al ritmo, generando otro elemento distintivo de la pollera y por supuesto un elemento muy fuerte en la Chola.

La funcionalidad.- La Chola Cuencana sostiene que la pollera es la prenda más cómoda para trabajar, aunque de alto costo en relación a un pantalón común.

La decoración.- Las subunidades de la pollera, la decoración, responde a un orden simbólico, pues cada motivo a parte de representar la naturaleza, inscribe a la chola a

una determinada zona geográfica, no todas las cholitas usan los mismos motivos en toda la provincia, sino que socialmente la adscribe a un espacio físico.

En lo social.- pues la mujer adulta en el campo no usa pantalón, salvo ciertas excepciones.

Si se habla entonces de un elemento que connote por sí mismo a la cholita, se hablaría del traje, pudiendo ser la pollera lo más significativo o representativo.

Al suprimir todo el entorno social y físico del personaje, encontramos la relación de semejanza por sustitución, pues si en un museo se hallara el traje que viste la Cholita, sin ella o su contexto, es evidente que se asume una síntesis de lo que ella es, sin tenerla presente, el contexto evocado por la vestimenta en sí misma, la fuerza simbólica de la prenda, nos transporta más allá de lo que un simple traje significa. El acto de significación está resuelto en la construcción de la representación misma. La correspondencia entre lo que el símbolo representa y lo representado guarda una estrecha relación con la asociación histórica y las unidades culturales que engloba.

El contexto de donde nace, constituye el parámetro que da forma a esta prenda y que muestran esta relación como signo de cultura y de diferenciación.

Cuando de las representaciones culturales y sociales se trata, los antecedentes expresivos evocan la tangibilización de su quehacer, el vestido, la artesanía, el arte, etc. Surge el cuestionamiento de la construcción simbólica que transfiere, quien observa, decodifica y le atribuye un valor implícito a veces poco definible; este

contenido simbólico, es el intermediario entre la realidad reconocible y lo abstracto, mítico o espiritual que media entre lo que puede ser asimilado y lo consciente, con lo intangible y lo inconsciente.

Lo visual responde a un contenido cuya significancia se efectiviza por la forma, el color, la textura, el tono, la dimensión, y sus relaciones compositivas con el significado.

El vestido asume su valor de signo en tanto sea reconocido como tal, la presencia de la Chola Cuencana es evocada si o sí a través de su vestimenta, la Chola Cuencana en el plano visual es quien es por su vestimenta, el traje es el signo que connota Chola Cuencana.

En el plano de los estudios semióticos, los distintos elementos de la indumentaria, precisamente por que está cargados de significado y más caracterizados por su valor simbólico que por el valor funcional, puede considerarse como parte de un proceso de significación, es decir, asumen la función de signo, ya sea como vehículos del inconsciente o como objetos de consumo. (Squicciarino, 1986, p.21)

El vestido es la síntesis discursiva cargada de signos y lecturas que median entre una ideología, una cultura, una época y un espacio físico.

3.5.2 Análisis morfológico y cromático de los elementos de la pollera de la Chola Cuencana:

Los elementos del traje son las subunidades de este sistema estructurado, cada unidad supone un valor que deviene de algo más y que en ese contexto, la pollera configuran un todo.

“... Significar quiere decir que los objetos no transmiten solamente informaciones, sino también sistemas estructurados de signos, es decir, esencialmente sistemas de diferencias, oposiciones y contrastes”. (Barthes, 1985, p.246)

Nuestro cuerpo revela la arquitectura anatómica y las modalidades expresivas, la misma que descubre nuestra apariencia y define lo que somos. (Squicciarino, 1986)

Morfológicamente hablando, la pollera está compuesta por una serie de símbolos, estos símbolos son representaciones convencionales que de alguna manera están institucionalizados sea formalmente o por lo menos en el imaginario de un lugar.

“Sabemos que cada civilización vestimentaria tiene un tipo de prenda que la define, una tipología organizada de acuerdo a una ley de generación básica, un esquema, una superestructura formal que se repite en cada etapa histórica.” (Saulquin, 1999, p.75).

Las polleras tienen siempre los mismos motivos, estos motivos responden a un superestructura que se repite sistemáticamente, de hecho al haber entrevistado a varias mujeres que confeccionaban la pollera, se pudo constatar este hecho, todos los motivos bordados son un repertorio enseñado por una maestra bordadora con experiencia, primero se dibujan en un cuaderno para luego pasarlos a la tela y bordarlos, es decir no existe un nuevo dote de diseños, salvo la creatividad con la que se conjugan los elementos predeterminados.

Estos elementos son siempre recurrentes, pues connotan siempre naturaleza, se puede ver motivos bordados en forma de arbustos, mariposas, patos, aves, flores, ramas y hojas, pero el elemento más fuerte es siempre la flor.

La flor está interpretada como algo femenino, connota pureza, belleza, armonía, equilibrio, fragilidad, pero sobre todo es el elemento que media entre la chola y su estética, una estética supeditada por lo natural, el vínculo de su forma de vivir y de concebir lo estético, la feminidad y la belleza que la caracterizan. Por ello es elemento más fuerte en la pollera.

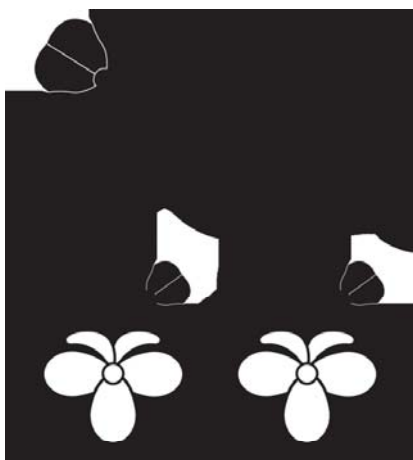
El traje originalmente lleva dos polleras, la de encima el bolsicón la misma que suele ser de colores fríos, oscuros; y el centro, el cual lleva los bordados y el colorido. Sin embargo en la actualidad ya no se utilizan juntas, pues los elevados costos no permiten la adquisición de ambas prendas, otro factor es el peso, el centro en sí por el bordado (ya que lleva en el borde inferior al interior de la prenda un pedazo de cartón para facilitar el bordado), y la pedrería tienen un peso considerable, a ello sumado el peso del bolsicón, no resulta muy cómodo.

El centro (Ver Anexos Pág. 141), el que se será analizado por su contenido pictórico, está siempre conformado por dos filas básicamente, en la parte inferior lleva un corte triangulado o circular el mismo que visualmente sostiene los elementos inferiores que usualmente son flores; siempre hay seriación por repetición de todos los elementos, hay dos módulos que bordean a la pollera. La fila superior es la parte visualmente más fuerte, pues la cantidad de elementos decorativos y formales dan una lectura dinámica y llevan al ojo a fijar la mirada allí, donde gráficamente se dice algo, ese algo es una representación de la naturaleza, siempre acompañado de ramas y hojas que sirven de conductoras y estilizadoras de la forma. Generalmente los estilos que acompañan las ramas y hojas suelen ser animales, pues su forma es muy básica

aunque elaborada, los colores y la forma del bordado le dan carácter a la silueta escueta, es así que las ramas que la acompañan suavizan y generan una lectura dinámica de la misma.

Todas las figuras que aparecen en las polleras responden a una constante sistematizada, hay valores de simetría, rotación y reflexión muy predominantes.

Se analizará el siguiente caso:



Morfología:

Este módulo responde al motivo gestor en torno a la base de la pollera. Esta estructura se verá seriada en el borde inferior. Se puede ver la predominancia de formas orgánicas, y circulares, todo gira en torno al círculo.

Las ramas son un elemento repetitivo, fuerte, pero no tanto como el de la flor. Parecería que todo gira en función de realzar la figura de la flor y de la mariposa. Pues incluso el refuerzo cromático logran este cometido.

Las formas de la flor y las hojas, son muy suaves, sutiles, dinámicas. La mariposa responde a un trazo menos elaborado por tanto lleva una lectura más cortada. La

manera de cómo está bordado ha sido representado con un degradé, pues los diferentes tonos de hilos, persiguen este fin, engamar a la forma y realzar cromáticamente los elementos.

La lectura en conjunto de la pollera, ya seriada del bordado responden siempre al contraste; arriba abajo; fuerte, suave; dinámico estático, es como un una coreografía, como un baile, hay mucha armonía y precisión, no hay azar. La contraposición connota dos tiempos contrastantes mucho movimiento, dinamia, versus estática; uno, dos, tres, tiempo, uno dos tres, tiempo, es un como un paso de baile.

Color:

El motivo principal como se mencionó anteriormente es la naturaleza, de mismo modo la cromática se ve siempre reflejada en este aspecto.

El color es el elemento definitorio en la configuración total del traje, es la primera información percibida. El peso visual que abarca el color frente a los diferentes elementos, constituyen un elemento determinante.

Los colores más utilizados son siempre en gamas fuertes, vivas, con alto grado de saturación, entre las gamas más empleadas están las magentas. Generalmente se trabaja con colores primarios y complementarios. Los tonos oscuros son empleados en situaciones de luto generalmente o cuando se utilizan las dos polleras el centro y el bolsicón.

El contraste es predominante en el manejo cromático y morfológico, fondos fuertes, tonos brillantes. A mayor tamaño, menor saturación en la pieza, formas duras, versus formas suaves y dinámicas.

Se mencionó la importancia de la repetición en el diseño final de la pollera, pues en la cromática, este elemento es también una constante, se parte de un motivo gestor de una base, para luego seriarla, repetirla, se ve en el caso de las mariposas por ejemplo la siguiente repetición modular:

Verde, violeta, rojo, azul, amarillo.

Y de la misma manera en las flores, tanto de la parte superior como la inferior.

Verde, violeta, rojo, azul, amarillo.

La cromática manejada revela un uso representativo del entorno del campesino, una cotidianeidad plasmada sintética y sistemáticamente en elementos que procuran ser iconos de su realidad inmediata.

Hay colores nominados por esta esfera para referir a los universalmente conocidos, como el onza de oro, el ají manteca, el aroma y el rosa clavel.

Los colores de las polleras que más predominan son: fucsias, naranjas, verdes, violetas y azules.

3.5.3 Catálogo Iconográfico



b.



d.



Catálogooooooooo

Catálogooooooooo

Catálogooooooooo

Capítulo IV

4.1 Hacia un nuevo discurso. Propuesta Proyectual

4.1.1 Propuesta Proyectual:

Se ha realizado un profundo análisis de la Chola Cuencana, su vida, entorno, su historia y la visión provista por el resto de la sociedad. Es así que existen muchos elementos que nos permiten crear un discurso local con lo local. La Chola Cuencana es uno de los tantos componentes que permiten construir un diseño con recursos locales. El estudio del personaje permite la generación de un nuevo concepto gráfico.

A partir de los análisis realizados en torno al diseño en Cuenca, se observó la carente atención al ámbito del diseño de indumentaria, siendo este un posible nicho para explotar los recursos locales, no sólo a nivel gráfico, sino tecnológico.

A pesar de que mi área de especialización es el diseño gráfico y no el de indumentaria, el proyecto de tesis llevará a cabo una propuesta visual e incursionará sin mayor profundidad en la del diseño de indumentaria.

De manera que se plantea la generación de una marca y la colección de prendas de vestir para mujeres entre 18 y 40 años, con un poder adquisitivo alto y medio alto, con el fin de promover los recursos de la región a través de una prenda que pueda ser usada por las elites cuencanas, elites no sólo económicas pero si culturales.

4.1.1.1 La marca:

4.1.1.1.1 Usuario:

Se analizó quienes son las elites cuencanas, se sabe que su poder adquisitivo es alto, sin embargo las elites culturales no necesariamente encajan en este ámbito, el interés del proyecto es el de llegar al grupo de influencia local, para poder promover el uso de los recursos locales como materia prima en la industria visual, cultural, tecnológica y por que no de los medios. Sin embargo por cuestiones de recursos, únicamente se desarrollará un plan piloto que permita visualmente como punto de partida establecer las pautas necesarias para su desarrollo.

Por otro lado, la imagen a desarrollar debe ser sutil y muy sencilla para que puede ser entendida fácilmente, debe manejar recursos urbanos, para fusionar el mensaje y no ser muy chocante.

Tomando en cuenta estos parámetros se desarrollará en primer lugar la marca.

4.1.1.12 Naming

El nombre de la marca debe evocar a Cuenca y a la Chola Cuencana, pero de manera sutil. Debe ser pregnante, fácil de recordar, no muy largo y sobre todo llamativo.

A continuación se nombran algunos de ellos, producto de un brainstormig:

- | | | |
|----------------|----------------|-------------------|
| - Capullito de | - mariamaria | - doble trenza |
| Amancay | - rosa pollera | - María Gertrudis |
| - Santa Ana | - novleza | - zea mais |

- toquilla

- Rosa

- en ti cantan

Todos estos nombres están relacionados con la cultura y el entorno cuencano, sobre todo de la Chola, y su cotidianeidad.

Luego de realizar una pequeña encuesta a mujeres cuencanas, se llegó a la conclusión de que el nombre **Mariamaria**, es el más llamativo y que cumple con las características necesarias.

Mariamaria es la confrontación de un sólo nombre utilizado en ambas esferas, la mayoría de mujeres cuencanas llevan por nombre María aunque no lo utilicen.

La confrontación de “la María” del campo y “Doña María” la patrona, contrasta, diferencia, pero a la final son uno mismo.

4.1.1.3 Desarrollo de la Marca gráfica:

La construcción de realidad de una comunidad está representada en elementos simbólicos que hablan a través de elementos tangibles. La Chola Cuencana, y su entorno son la realidad social y cultural de Cuenca, situación que deber ser reflejada en elementos de diseño hablantes, que cuenten algo más de la situación local.

La propuesta de **Mariamaria** es la de llevar a través del diseño un pedacito de la realidad cuencana y explotarla en objetos de uso cotidiano, ropa y accesorios. Es una mirada desde lo local hacia lo local.

Por ello la construcción de la marca gráfica debe tener elementos frescos, sutiles, femeninos, y sobre todo contrastantes. Debe reflejar elegancia, feminidad y contener ciertos elementos relacionados al personaje.

4.1.1.1.4 Propuestas de Diseño de Logotipo:

MARÍAMARÍA


maríamaría


maríamaría


MARÍAMARÍA


maríamaría


MARÍAMARÍA


Logo Seleccionado:

MARÍAMARÍA


MARÍAMARÍA
PRENDAS  DE CUENCA

Se ha elegido la siguiente propuesta ya que se considera tiene ciertos elementos que evocan Cuenca y la Chola Cuencana. En primera instancia el nombre es muy sugerente, María es un nombre común, latino y muy utilizado por los ecuatorianos de todo nivel social y cultural como ya se mencionó. Se quiso desde un inicio dar mayor atención al trabajo tipográfico sobre el icónico por un asunto funcional, al aplicar en las prendas de vestir se evita ruido visual. El isologo fue tomado de uno de los íconos del traje de la Chola Cuencana, el mismo que es una flor cortada por el medio, bordeada por los mismos pétalos de manera sistemática.

Se puso un acento visual en la primera palabra María, de manera que la siguiente palabra María sea como un apellido, y exista contraste y dinamia en la lectura.

Se piensa que el logotipo está equilibrado visualmente. Se colocó un texto de apoyo que permita entender de que se trata Maríamaría “Prendas de Cuenca”, a pesar de que al reducirlo al mínimo esta frase casi no se entenderá, sin embargo al estar reducido al mínimo se encontrará en una prenda, por lo que no es necesario aclarar.

La gráfica a manejar estará siempre relacionada con el personaje y su entorno, por lo que se propone manejar 4 conceptos diferentes gráficamente aplicables a las colecciones a diseñar.

Los conceptos deben resaltar aspectos importantes de la vida de la Chola Cuencana en combinación con los íconos que componen su traje. Por ello el primer concepto estará relacionado con la naturaleza y sus elementos; el segundo con los elementos que ella usa y confecciona cotidianamente. El tercero relacionado a la migración, y el cuarto a las fiestas en especial a la pirotecnia.

4.111.5 Diseño de imagen gráfica para etiquetas

Diseño de Colección Naturaleza

Esta colección fue diseñada a partir de la iconografía del traje de la Chola Cuencana, pues el motivo principal del mismo es siempre la naturaleza, razón por la cual se lo eligió.

Los colores manejados procuran evocar los tonos verdes de los árboles y las gamas de los celestes del cielo, en contraste con los colores neutros y tierra.

Se propone el bordado a mano de la mayoría de motivos, decorados además con lentejuelas de color, un recurso muy utilizado en el traje de la chola.

El teslán y el terciopelo son las telas más utilizadas en la pollera del traje de la chola, por lo que se propone que a continuación, tanto en la faja como en el vestido que se mostrarán, se manejen estos materiales.

Estas prendas son una fusión entre lo sobrio, lo casual y lo urbano, están dirigidas a mujeres entre 20-40 años.

Diseño de Colección Cotidianidad

Esta colección fue inspirada en los recursos artesanales que desarrollan las cholitas, en combinación con la iconografía del traje.

Los colores manejados son en tonos ceniza, que evocan el proceso artesanal de la quema de vasijas de barro, así como los tonos ladrillo de las mismas.

Se propone el bordado a mano de la mayoría de motivos, decorados además con lentejuelas de color, un recurso muy utilizado en el traje de la cholita.

El manejo de detalles en paja toquilla resaltarán el contraste de la manufactura artesanal.

Las prendas manejan un estilo más sobrio, están dirigidas a mujeres entre 24-40.

Diseño de Colección Migración

Esta colección fue inspirada en este fenómeno tan común en el Azuay, la migración. De acuerdo a las encuestas realizadas, un alto porcentaje sostuvo que la migración es la causante de que cada vez sean menos las mujeres usando pollera.

El concepto de esta colección es jugar con la ironía, y reafirmar el “orgullo” cuencano, I love Cuenca, en contraste con las banderas de los países más frecuentados por nuestros migrantes ecuatorianos, España, Estados Unidos e Italia.

Los colores manejados son muy contrastantes y fuertes, en la mayoría de casos se ha utilizado los colores de la bandera cuencana, el amarillo y el rojo.

Se propone el bordado a mano de la mayoría de motivos.

Esta colección está dirigida a mujeres entre 18 y 35 años, con un look urbano.

Diseño de Colección Pirotecnia

Esta colección fue inspirada en los festejos, pues la actividad de la pirotecnia es una forma de vida de algunas familias cuencanas, la tradición de ciertas fechas importantes son celebradas con castillos y vacas locas.

Los colores manejados son muy llamativos y contrastantes. Se juega sobre todo con el ícono de la vaca loca, un distintivo importante de festejo.

Se utilizará sobre todo teslán y terciopelo para la fabricación de polleras, tapados y poleras.

Esta colección se dirige a mujeres entre 18 y 30 años.

Conclusiones:

Luego de una exhaustiva investigación sobre la Chola Cuencana se pudo definir los elementos que configuran el entorno y la forma de vida del personaje, el análisis de campo y el compartir con la Chola, fueron de suma importancia para entender su estilo de vida y su cultura.

Sin embargo al trasponer estos parámetros a una prenda de uso cotidiano, muchos elementos se ven difuminados y otros se pierden, es importante considerar elementos tangibles que evoquen al personaje, es por ello que cada diseño lleva una parte sea de su traje o de elementos visuales que conforman su situación.

En caso de algunas prendas a pesar de tener elementos recurrentes del traje o del entorno, puede llegar a perder el concepto originario, por ello es muy importante reforzar el discurso regional en cuanto a diseño en general, pues la prenda como tal, requiere de un imaginario que será apoyado por otros elementos de diseño, la marca como tal engloba todos esos elementos que colaboran y refuerzan en el desarrollo de una marca.

Se considera que los objetivos fueron llevados a cabo, la construcción de un discurso proyectual a partir de los elementos que configuran la Chola Cuencana, con el fin de promover la cultura local se ven reflejados en la propuesta de diseño, en algunos casos es más evidente que en otros, pero como se mencionó, es un punto de partida para la creación de nuevos diseños y probabilidades de difusión cultural.

El proyecto de tesis tiene como fin principal el explotar los recursos locales existentes, y potencializarlos a través del diseño. Generar un discurso local, desde lo

local y hacia lo local, sin embargo la propuesta no termina acá, sino que se extiende a la posibilidad de generar comunidades campesinas económicamente activas.

Se planteó el desarrollo de diseño de indumentaria ya que durante la investigación, se encontró que era un área poco explotada que requiere de atención, y que además puede vincular activamente a la Chola Cuencana en la producción del mismo.

El impacto que puede tener la circulación de una pieza hecha localmente por cholos, y utilizada por la elite, permitiría un constante feedback para ambos estratos. Lo interesante de la propuesta es que no recae en un producto folclórico o de artesanía, a pesar de que involucra estos dos parámetros y sin desmerecer a ninguno, el resultado son piezas de uso cotidiano, que rescatan el manejo de elementos locales. Son materia significativa de un nuevo discurso regional que evocan elementos característicos de la ciudad que se deslinda con la carga negativa que puede tener lo popular en el imaginario cuencano y que de alguna forma permite ver la riqueza cultural e icónica del personaje en cuestión.

Sería interesante llevar a cabo el proyecto en un espacio museo donde se coloquen trajes originales de la Chola Cuencana en contraposición con los de Maríamaría. Fortalecer el imaginario de la marca en la estructura visual de todo el proyecto, el espacio físico donde se comercialicen las prendas, el embalaje, y en general la identidad visual.

El investigar a la Chola Cuencana ha sido una experiencia muy enriquecedora, no solo a nivel profesional, sino a nivel personal, descubrir su cultura, su belleza y su potencial.

BIBLIOGRAFÍA

- Arfuch L., Cháves N., Ledesma M. (1997). *Diseño y Comunicación*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Arteaga, D. (2000). s. Cuenca-Ecuador: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Ayala Mora E. (2003). *Vertientes históricas de la Nación Ecuatoriana*. Periódico La Hora. Pág. 13
- Astudillo, E. (2004). *Cuerpo y concurso de belleza, un acercamiento a la elección de Reina de Cuenca, Reina de los barrios y Chola Cuencana*. Tesis de Maestría, Cuenca: Universidad del Azuay
- Bajtin, M.M. (1998). *Estética de la creación verbal*. (8ª ed.). España: Siglo XXI editores, S.A
- Barthes R. (1985) *La aventura semiológica*. Buenos Aires:Ediciones Paidós.
- Barthes, R. (2003). *El sistema de la moda y otros escritos*. Buenos Aires: Paidós
- Benedict Ruth (1960). *Patterns of culture*, New York, USA: Mentors Books.
- Benítez Lylían (1992). Alicia Garcés. *Culturas ecuatorianas, ayer y hoy*, 6ta edición, Cayambe – Ecuador:Editorial Abya Yala.
- Benveniste, E. (1979). *Problemas de la lingüística general II*. (3ª ed.). México: Siglo XXI editores.
- Bürdek, B. (1994). *Historia, teoría y práctica del diseño industrial*. Barcelona-España: Ediciones Gustavo Gili, S.A.
- Camilleri, Carmel (1985). *Antropología Cultural y Educación*, Lausana, UNESCO.
- Cañete, F. Donoso, M, (2000). *La Crisis Ecuatoriana: sus bloqueos económicos, políticos y sociales*. Quito-Ecuador: Ediciones CEDIME.
- Carvajal Enrique (1983). *Folklore, introducción a su estudio*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Sursum.
- Carvalho Neto, Paulo (1994). *Antología del Folklore Ecuatoriano*, Quito Ecuador: Abya Yala.
- Chávez Norberto, *Señalización y Patrimonio*, Conferencia dictada en ADG, 31 de Agosto de 1990.
- Clifford James (1995). *Dilemas de la Cultura*. Buenos Aires, Argentina: Gedisa Editorial. Primera edición. Barcelona, España.
- Colombres, Adolfo. *Manual del promotor*
- Colombres, Adolfo, *La colonización cultural de América indígena*
- Cordero, P. (1986). *Estudios Históricos*. Quito: Banco Central del Ecuador.
- Corso Raffaele (1966). *El Folklore*. (4ª ed.). Argentina: EUDEBA.
- Crespo, M. (1996). *Estudios, crónicas y relatos de nuestra tierra*. Cuenca-Ecuador: Universidad de Cuenca.
- De Certau, Michel (1999). *La cultura en plural*. Bs. As, Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Deslandres, Y. (1998). *El traje, imagen del hombre*. (3ª ed.). Barcelona: Tusquets Editores.
- Diario El Comercio (2005). *Nuestra Patria*. Quito-Ecuador: El Comercio

- *Diccionario general ilustrado de la lengua española*. Barcelona, España: Primera edición, Julio 1989. Bibliograf S.A.
- Escobar Ticio (1996). *Mito del Arte, Mito del Pueblo*. Buenos Aires, Argentina.
- Franz Boas (1992). *La mente del hombre primitivo*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Almagro, colección mínima.
- García Canclini, Nestor (1997). *Ideología, cultura y poder*. Oficina de publicaciones del CBC, UBA.
- Geertz, Clifford (1997). *La interpretación de las culturas*, (8va. Impresión.) Buenos Aires, Argentina: Gedisa Editorial, Barcelona España.
- Girier Salvador, Lamo de Espinosa Emilio, Torres Cristóbal (1998). *Diccionario de la sociología*. Madrid, España: Ciencias Sociales, Alianza Editorial.
- Goetschel, Ana María. (1999). *Mujeres e imaginarios. Quito en los inicios de la modernidad*. Quito-Ecuador: Serie Plirimayor. Abya Yala.
- González-Varas, Ignacio (1999). *Conservación de bienes Culturales, Teoría, historia, principios y normas*. Madrid, España: Ediciones Cátedra S.A.
- Grignon, C. Passeron, J.-C (1992). *Lo culto y lo popular*. Título original: *Le savant et le populaire*. Madrid, España: Ediciones de la Piqueta.
- Ginzburg C. (1994) *Mitos, emblemas, indicios*. Morfología e historia. (2ªed.) Barcelona, España: Editorial Gedisa, DE.
- Jimbo, A., Ossadón, C. (2002). *Tras las raíces y trascendencia hasta nuestros días, de la Chola Cuenca*. Tesis de licenciatura. Cuenca-Ecuador: Universidad del Azuay.
- Ibarra, H. (1992). *Indios y Cholos, orígenes de la clase trabajadora ecuatoriana*. Quito-Ecuador: Editorial Conejo.
- Isaacson, José (1993). *La industria cultural*. Argentina: Marymar Ediciones. Primera Edición.
- Jamieson Ross W. (2003). *De Tomebamaba a Cuenca, Arquitectura y Arqueología Colonial*. Quito - Ecuador: Ediciones Abya Yala.
- Lafaye H. E. *Cultura y valores*. (2005). Editorial Kant Von Düring.
- Lakoff, G; Johnson, M. (1980). *Metáforas de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Cátedra.
- Larraín Ibáñez, Jorge (1996). *Modernidad, razón e identidad en América Latina*. Santiago de Chile, Chile: Editorial Andrés Bello.
- León, L. (1983). *Compilación de Crónicas, relatos y descripciones de Cuenca y su provincia*. Cuenca-Ecuador: Banco Central del Ecuador.
- Lévi-Strauss Claude (1986). *Mito y significado*. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- Lévi-Strauss Claude (1958). *Antropología estructural*. París, Francia: Ediciones Piados.
- Lipovetsky, Gilles. (1990). *El imperio de lo efímero : la moda y su destino en las sociedades modernas*. Barcelona: Anagrama
- Malinowski Bronislaw (1984). *Una teoría científica de la cultura*, España: Ediciones Sarpe.
- Maldonado, T. (1993). *El diseño industrial reconsiderado*. Barcelona: Gili, GG Diseño.

- Malo, C. (2004). *Identidades de Cuenca*. Cuenca-Ecuador: CIDAP
- Moles Abraham (1978). *Sociodinámica de la cultura*. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Monneyron F. (2006). *50 respuestas sobre la moda*. España: Editorial Gustavo Gili.
- Munari, B. (1990). *¿Cómo nacen los objetos?*. (4ª ed.). España: Ediciones Gustavo Gili, S.A.
- Núñez J. (sin fecha). *Elites y Sociedades Regionales quiteñas a fines del Siglo XVIII*. Quito-Ecuador: Universidad Central del Ecuador.
- Paniagua, J., Truhan, D. (2003). *Oficios y actividad paragremial en la Real Audiencia de Quito 1557-1730. El Corregimiento de Cuenca*. España: Universidad de León, secretariado de publicaciones y medios audiovisuales.
- Perrot Dominique, Preiswerk, Roy (1979). *Etnocentrismo e historia. América indígena, África y Asia en la visión distorcionadora de la cultura occidental*. México: Editorial Nueva Imagen.
- Pesantez, G., (2002). *Vestimenta tradicional de la sierra ecuatoriana y su presencia en el tiempo*. Cuenca: Casa de la Cultura, Núcleo Azuay.
- Ponce, P. (1998). *Certezas ante la incertidumbre: elite y Cabildo de Quito en el siglo XVII*. Quito-Ecuador: Abya-Yala
- Proyecto “*La Factibilidad cultural en la planificación del desarrollo*”.
- Primeras Jornadas del MERCOSUR sobre Patrimonio Intangible. *Aproximaciones interdisciplinarias al Patrimonio Intangible*. (1999). 10-13 de Junio. Argentina.
- Real Academia de la Lengua Española, *Diccionario de la Lengua Española*, (1980) Madrid: Editorial Unigraf. Vigésima primera edición. Tomo I
- Recondo Gregorio (1997). *Identidad, Integración y Creación Cultural en América Latina, el desafío del MERCOSUR*. UNESCO, Buenos Aires: Editorial Belgrano.
- Revista IDIS, (1979). *Ensayos sobre Historia Regional*. Cuenca-Ecuador: Universidad de Cuenca.
- Revista del Instituto Azuayo de Folklore (1986). Tomo 9, Cuenca-Ecuador: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay.
- Saltzman, A. (2004). *El cuerpo diseñado : sobre la forma en el proyecto de la vestimenta*. Paidós: Buenos Aires.
- Satué, E. (1988). *El diseño gráfico, desde los orígenes hasta nuestros días*. España: Alianza Editorial.
- Saulquin, S. (1999). *La moda, después*. Buenos Aires: Instituto de la Sociología de la Moda.
- Sebeock, T. (1987). *Sherlock Holmes y Charles S. Pierce: el método de la investigación*. Barcelona: Paidós.
- Serie sobre 47 Tratados. OEA Documentos Oficiales. Secretaría General de la Organización de Estados Americanos, (1977). Washington Dc. EEUU.
- Sexe, N. (2001). *Diseño.com*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Squicciarino, N. (1990). *El vestido habla*. Madrid: Cátedra
- UNESCO (2000). *Guía del Patrimonio de la Humanidad. Las Huellas del hombre y de la tierra*. La Nación. España: Edita Planeta de Agostini S.A.

- UNESCO (1994). *Guía del Patrimonio Mundial*, Ediciones San Marcos S.L., Editado por Luis Blas Aritio.
- UNESCO, (1986) *La identidad cultural en América Latina, Culturas diálogos entre pueblos del mundo*. Francia: UNESCO.
- Williams, Raymond (1981). *Sociología de la cultura*, España. Ediciones Piados.
- Wiseman Boris, Goves Judy (2002). *Lévi Strauss para principiantes*. Buenos Aires, Argentina: Era Naciente SRL.
- Zea Leopoldo, Mangaleón Mario. Claudio Malo (1999). *Latinoamérica cultura de culturas*. México D.F: Instituto Panamericano de geografía e historia.
- Vásquez A. 2005. *Baudrillard; alteridad, seducción y simulacro*. P.UCV. - Universidad Andrés Bello Disponible en: http://www.tendencias21.net/El-reves-de-la-utopia_a929.html
- Verón, E. (1993). *La semiosis social*. (1ª ed.). Barcelona: Editorial Gedisa, S.A. España.
- Fotografías de Cuenca (2006), disponible en: <http://www.cuenca.gov.ec/cdcuenca/index.html>
- Ordenanzas y reglamentos disponible en: <http://www.cuenca.gov.ec/ordenanza.php?id=47>
- Justification for inscription, disponible en: www.unesco.org
- Datos INEC. Disponibles en: www.inec.gov.ec

Anexos

Encuestas realizadas:

ENCUESTAS PERSPECTIVA SOCIAL SOBRE LA CHOLA

EDAD

SEXO

NIVEL DE ESTUDIOS

ES CUENCANO?

1. ¿QUE ES PARA USTED LA CHOLA CUENCANA?

2. ¿LA IDENTIFICA COMO UN SIMBOLO CUENCANO?
SI NO POR QUE

3. ¿CREE USTED QUE EL PERSONAJE HA SIDO DISCRIMINADO?
POR QUE?

4. ¿POR QUE CREE QUE SE ESTA PERDIENDO EL USO DEL TRAJE?

5. ¿APOYARIA USTED EL RESCATE DE ESTE PERSONAJE?

6. ¿SE SIENTE ORGULLOSO DE LA CHOLA CUENCANA?

Resultados

Entrevistas realizadas

ENTREVISTA A 3 CHOLAS CUENCANAS, 2 CON TRAJE Y UNA JOVEN VESTIDA CON PANTALON

Edades: 40, 42, 20

Nombres: Rosa, Gloria y María

Lo interesante de esta entrevista fue sobre todo el escenario y la interacción que se desarrolló, sentadas las cuatro al pie del río Yanuncay, Rosa tejía y el resto hablábamos, pues de las tres entrevistadas, Rosa fue la líder, seguida de María, la menor quien explicaba con más detalle la tradición, Gloria al hacerle preguntas se quedaba mirando al pasto y tímidamente arrancaba la hierba sin contestación, al final de la entrevista, con todavía algo de timidez respondió un par de preguntas.

Consideran que si hay discriminación y mucho desprecio, Rosa comenta: “dicen indas, o india polleruda”, mientras sonríe y teje, comenta de alguna vez haber pasado por este mal momento, pero con resignación dice: “ellos por su lado, ya cada quien”.

La base de la economía familiar es la agricultura, y la ganadería, además de ser el sustento diario; “ya no es la artesanía” según menciona Rosa, puesto que “desde hace 4 años ya no hay material”.

Su religión es la católica.

Los festejos más importantes son:

La fiesta de la Cosecha en Agosto, la misma que se juntan todas las comunidades y preparan unos carros alegóricos decorados con granos secos, con el fin de competir por el premio al mejor, con el dinero recolectado se ayuda a los ancianos, a los encarcelados, etc. Además se hace la elección de la Reina de la Cosecha.

El Pase del Niño en Diciembre, el cual es un desfile de igual forma con carros alegóricos y disfrazados, donde se festeja la venida del niño Dios.

La Cantonización: es un desfile con estudiantes uniformados y de igual forma se elige una reina que va en traje de gala.

En fiestas importantes se brinda a los invitados caldo de gallina (que es una sopa), cuy, mote, papas, chancho y el infaltable arroz.

Su vestimenta se compone por: la pollera que dispone del Centro y del Bolsicón, ahora generalmente solo se usa el bolsicón y para fiestas u ocasiones especiales, se usa el centro que va debajo del bolsicón, el mismo que lleva bordados que sobresalen, la altura es solo hasta la rodilla.

Una blusa en tonos pálidos como el rosa, blanco, etc, a veces con encajes a veces solo con pliegues. Sombrero de paja toquilla, zapatos cerrados sin medias.

En ocasiones especiales comenta María, “se usa pollera, blusa blanca, paño, zapatos blancos o negros, sombrero y siempre trenzas”.

Visten así “por antigüedad que vestían los padres”.

El bordado como Rosa dice se utiliza “a que quede lindo”, a veces ellas mismas lo bordan.

El tipo de tela empleado actualmente en la confección de las polleras es la tela de terciopelo stretch, que según María la menor, es la que está ahora usándose. Gloria, ella lleva una pollera de teslán cardenillo, que según María fue lo último que se usaba antes del terciopelo stretch. Por lo general comentan que llevan colores muy variados “como el aro iris”. El color favorito de Rosa es el rosado y de Gloria el verde, comentan también que al mes “si hay, se compra una o dos polleras”, lo cual nos indica que el nivel económico al que pertenece es un poco más alto, al tener las posibilidades de gastar en variadas polleras al año.

El paño lo utilizan más en ocasiones especiales, es de cachimir. Las telas han cambiado El sombrero tiene una connotación mas bien funcional.

...“Solo las rucas maduras, antiguas, ponen dos”, decía Rosa, haciendo alusión a que sólo las señoras de edad utilizan el centro y bolsicón, ellas no, sólo utilizan uno, el bolsicón, por peso y costo.

María había utilizado pollera sólo hasta los 16 años “si yo antes era de pollera, pero me cambié”, Rosa la interrumpe y dice “es que es muy caro, muchas hasta los 10 años les hacen vestir de pollera, pero luego por el trabajo en la ciudad o por el estudio tienen que poner uniforme”.

Su base de alimentación son el mote (maíz), arroz “y si hay alguna carne” como pollo.

ENTREVISTA A CHOLITAS DE NULTI

Nulti es una población a 10 kms. de la ciudad de Cuenca, su principal actividad es la agricultura, así como la venta de comida y algunas artesanías.

Edad: 74 años

Nombre: Sra. Leticia Brito

Es un poco complejo abordar temas que comprometen su estado social, existe mucha discriminación, y a veces tratar el tema “Chola”, puede resultar hasta insultante, todo depende de la perspectiva y la manera en que se pueda llegar a esta gente, es por ello que se comienza las entrevista siempre tratando el tema del rescate de las tradiciones, un poco contándoles la idea de recuperar nuestras raíces y de valorarlas, mucha gente se ha abierto y ha colaborado de manera muy desinteresada y solidaria.

... Doña Leticia Brito es una mujer de edad, católica, tiene 4 hijas, “todas viven en Cuenca”, como ella menciona, actualmente no está sola, vive con una hija y algunas nietas, es viuda. Por su edad pasa más en casa, sin embargo todavía trabaja “haciendo alguna cosita”, como señala; los domingos prepara “la fritada”, un plato muy típico de la sierra ecuatoriana hecha con cerdo, durante toda su vida se dedicó a trabajos domésticos y al hogar, desde muy niña le entregaron a una familia donde sin un sueldo, trabajó años en los quehaceres del hogar, y como ella menciona: “todo el tiempo me crié en la ciudad, mis patrones no me dieron la educación, por eso no sé mucho, tampoco participaba de nada, ellos no me sacaban, pero a los 18 salimos con otra chica y ahí sí pagaban, de ahí casé y fui a vivir con mi marido en Guayaquil, él era albañil y luego mensajero en un colegio, de ahí yo planchaba la ropa de él y me dedicaba a la casa”.

Actualmente viste una pollera, sus dos trenzas, un gorrito, zapatos de plástico negros y un saquito... “Ya no ocupo por comodidad (el paño y la segunda pollera), pero todo eso tengo, el paño gualaceño”.

Como se advierte en este caso y en los siguientes que analizaremos más adelante, la forma de hablar y expresarse responden también a un ámbito social y cultural, pues la falta de educación y el entorno en el que se desenvuelven revelan indicios de lo popular, una construcción en base a estructuras sociales muy típicas del sector, frases incompletas, términos algo naíf, oraciones sin conjugaciones coherentes, etc. Se podría alegar que la influencia del quechua en nuestro idioma ha deformado el castellano castizo, y por tanto se evidencia en el habla vestigios de un presente mestizo.

Su situación económica es baja, actualmente vive del cobro del montepío que recauda por la muerte de su marido, cobra \$130 dólares mensuales, y paga muchos impuestos por una casita y un kiosquito muy pobre que tiene en la parte delantera de su humilde hogar, ella menciona: “el gobierno no da nada, más bien saca la cabeza con los impuestos”.

Se le preguntó su perspectiva sobre la tan famosa Chola Cuencana: “yo no sé mucho, por que no me sacan, ni mis patronos me han sacado.” Sin embargo sobre el traje típico responde: “está perdiendo, por ahora solo usan pantalones, no sé por que será, solo algunos quedamos de pollera, yo uso centro o a veces bolsicón, pero siempre ando con pollera, solo uno no más uso, pesa mucho usar dos, uso en verde, azul y a veces otros colores, a Cuenca me voy a comprar”.

...“Antes solo habían vestidos, ahora ponen chico y grande pantalón”.

Pues antiguamente las mujeres mestizas o Cholas Cuencanas, utilizaban dos tipos de pollera a la vez, el centro que es el que lleva un precioso bordado y es más largo, y el bolsicón que va por encima y es más corto, para que permita lucir los bordados del centro. Actualmente y de acuerdo al sondeo realizado a través de entrevistas, por peso y costos solo se usa uno.

En cuanto a los festejos de la población, siempre van en función de las celebraciones de los patronos, es decir de los santos y demás religiosos, una de la más importantes es la del Señor de Nulti, la misma que está organizada por los priostes locales, ...“sobre todo los devotos del Señor, participan, en la primera fiesta hacen el rompimiento, creo que es en Mayo, salen de acá y se van al estadio vestidos normalmente, luego eligen madrinas y escogen a la reina de los deportes, de ahí también se hacen partidos acá arriba, por lo general dan trago con cola, y comen los que pertenecen, por lo general dan arroz con papas, hornado (chancho), y caldo de gallina”.

Otros festejos importantes son los bautizos, el matrimonio y celebraciones parroquiales.

... “se hacen bautizar con los compadres, da una ceremonia, el padre bautiza, se da un trago, se hace un cuy con papas y un caldo de gallina”.

En los matrimonios: “se va al local arrendado o a una casa grande y solo se da trago ahora, más antes si se daba de comer, ahora ya no.”

Los velorios: “Hay una reunión de noche que viene a velar al muerto, se da unos tragos, un café, un día se vela y al segundo se entierra”.

Sobre el trato por parte de la sociedad: ... “A veces había un buen trato, solo mis patronos eran groseros, han sido así antes, no dejaban ni salir, le pegaban, ahora es moderno, ya no tocan nada”.

SRS. CORTE DE NULTI:

Una encantadora pareja que abrieron su hogar, con toda la disposición y entrega.

Estaba yo algo perdida en medio de un hermoso paisaje andino, muy campestre, en busca de entrevistas, mucha de las mujeres de esta parte de la población ya no usan el traje típico, así que con algo de miedo y con una piedra en la mano, por si salía algún perro, caminé por una subida empedrada, sin rumbo y sin conocimiento del lugar, encontré a Doña Rosario y Don Manuel, me llevaron a su casa, me mostraron con mucha apertura su forma de vida e inclusive me acompañaron a buscar más información de la tradición, ahí fue que conocí a Doña Gladys una mujer joven, de aproximadamente 40 años dedicada a la agricultura y a los telares, así como Don Lucho un hombre algo mayor y con mucha energía. Luego visitamos un hogar en el que toda la familia participaba de la confección de artesanías en caña, hacían cestería, en medio de los pollitos y los niños que correteaban por la casa; y por último visitamos un taller de pirotecnia, en el que con algo de temor nos permitieron hacer un par de fotos, temor por que esta actividad es ilegal, muchas casas han sido abatidas por el fuego, muchos niños accidentados por la pólvora, y la restricción ha sido cada vez mas evidente, sin embargo, esta tradicional actividad, alegra todas las fiestas populares del Ecuador.

Edad: 49 años Doña Rosario y 51 Don Manuel Corte
Nombre: Rosario y Manuel

Su principal actividad es la agricultura, sin embargo se dedican a la elaboración de pan en hornos de leña y a cocinar cerdos. Don Manuel trabaja además en una empresa importante de muebles en el área de secado de la madera. Desde hace 50 años su familia se dedicaba hacer pan en el horno de leña empleando técnicas ancestrales, el pan es distribuido en los alrededores de la ciudad.

... “Nosotros horneamos chanco, hacemos pan, queremos mantener las tradiciones por eso no usamos gas sino la leña”.

... “de Lunes a Jueves nos dedicamos a la agricultura, con la yunta se pone un yugo y se jalan los toros para el arado, y el viernes y el resto del fin de semana hacemos pan, también criamos cuyes y todo lo que producimos es para nosotros mismos. Por lo general la mujer se dedica a la cestería o a la elaboración de pan y los hombres a la agricultura y la pirotecnia, la mujer participa en la siembra poniendo la semilla y el hombre con los bueyes”.

“Aquí producimos todo, maíz, papa, haba, fréjol, cebada, trigo, col, todo lo que da la sierra, aunque ahora el clima ha cambiado, ya no se da el capulí ni el durazno, pero en cambio ahora el aguacate se da muy bien”.

¿Para ustedes que representa el traje típico?: “Es una tradición incaica el traje, mis abuelos y mi mamá usaban, mas antes ponían de lana de borrego solamente, y se cubrían con eso, pero luego le fueron decorando. Ahora con las cobijas coreanas ya no se usan casi los telares en los que se hacen las bayetas para las polleras, como sale caro”.

En cuanto a la familia: “aquí no hay mucho divorcio, se comparte el trabajo, el hombre hace el arado y la mujer pone las semillas, nosotros tenemos 4 hijos, 3 mujeres y un barón, pero solo mi yerno ha migrado, el resto viven por aquí nomás.”

Ellos consideran que se está perdiendo el traje por : “lo que los jóvenes ahora ya no se dedican al campo, sino al estudio o al trabajo, la migración y por lo económico, no sé..., nosotros vuelta solo hicimos la escuela, con la industrialización ya se va cambiando, ya se murieron los antiguos y se va perdiendo, pero a mi me ha gustado investigar y me gusta mantener las tradiciones” (sin embargo ya no usan los trajes típicos). “Yo mas antes si usaba la pollera, pero ya no, solo quedó las fotos nomás, antes tenía el paño, unas blusas, la pollera, pero ya no tengo, ahorita el que tiene pollera, tiene plata”.

“Los atuendos en las fiestas se usan de color amarillo, o azul, que representan los colores de los incaicos, la riqueza de nuestros antepasados. Como aquí se celebran las fiestas del Señor de Nulti, en septiembre hay mucha tradición, se hace la escaramuza que es que varios hombres en caballo dibujan formas en el piso, haciendo coreografías montando, yo he estado investigando y eso viene de los españoles”.

En cuanto a la política, Don Manuel es quien de alguna manera ha participado, comenta: “En los últimos tiempos ya no se ha participado mucho, la mayoría aquí hablando de pueblo no, pero si se apoya a algún partido, siempre hay algún simpatizante, yo pertenezco a una comitiva aquí en Nulti”.

En cuanto a los festejos:

“Antes las fiestas se celebraban diferente, no había luz y se alumbraba con candil de tubo, que era un mecherito que se hacía torciendo soga, luego se usaba la lámpara de petromax y la música era en vivo, con el bandoleón, la concertina, o la guitarra, tambores de cuero, y más antes con vitrola, ahora solo con di joki (disc jockey)”.

“Los bautizos eran el mismo día que nacía el guagua (niño), los padrinos llevaban al recién nacido donde el curita, pero a veces no había una buena relación con el cura y ya solo se hacían los que llevaban a bautizar y no le bautizaban nada, y así había problemas luego con los papeles y eso”.

“Los matrimonios vuelta duraban 8 días, ahora no, yo me casé hace 30 años, un día se pasaba en donde el novio, la novia, los tíos, ahí comiendo y bebiendo, y antes de la boda para pedir que se case, el novio llevaba un canasto con frutas, ahora ya no es así”.

ENTREVISTA DON LUCHO (HACE TELARES):

“Yo tengo 72 años, desde chiquitos nos enseñaron a tejer, me crié en la costa, luego me quedé viudo y regresé acá. Mi hermana vive acá abajito y ella también teje, ella hace la bayeta para las polleras, para eso se usa otro telar, yo mas hago cobijas, bufandas; me hacen pedidos para llevar a Bélgica, Estados Unidos, Alemania, Guatemala, Francia, Hungría, ya me dijeron que me van a ir llevando a Bélgica, pero no yo aquí me quedo, yo he trabajado en esto 40 años, nadie sabe hacer como yo, ahora los chicos no quieren aprender nada, no saben nada, ni en la escuela mismo les enseñan nada.”

¿Cuánto cuesta la bayeta para la pollera?:
\$5 dólares la vara y la cobija sale en \$80

Se utiliza el nogal, la rumí barba para poner color, eso le mantiene bonito el color, antes se utilizaba el tinaco, se maduraba con la orina, salía se ponía el hilo, se teñía, ahora ya no, ya las costumbres antiguas van terminándose”

DOÑA GLADYS (TEJEDORA)

“Yo hago de todo, bayetas, cobijas, ponchos, sábanas de todo, algunas se hacen de lana de borrego y otras de algodón, todo se teje en el telar, pero ahora ha bajado la venta con las cobijas chinas y coreanas, la gente ya no compra, yo distribuyo a Cañar, Zúscala y por los alrededores, la bayeta está en \$5 la vara, yo mismo le tiño y le hago, a pedido también trabajo”.

ENTREVISTA MADRE E HIJA, AMBAS MAYORES, LA MADRE CON POLLERA Y TRAJE TÍPICO Y LA HIJA VESTIDA COMO CIUDADINA.

La entrevista tuvo una tónica común, pues en el caso de todos los entrevistados siempre hay uno que aporta más, por lo general contestan por ellos, o tienen vergüenza de hablar.

En este caso se puede apreciar que dentro del círculo que componen las Cholas Cuencanas, hay subclases, Doña María Florencia (Madre) y Doña Estela (hija), responden a una clase social diferente, inclusive por el aspecto racial, Doña Florencia Andrade Medina, es caucásica, su piel es blanca, y sus rasgos tienden más a lo español, que a lo indígena como ha prevalecido en los otros casos. Es una mujer bajita y muy simpática, con un rostro muy bonito.

¿Que es para usted la Chola Cuencana?

Más que nada a la Chola Cuencana le identifican por su vestuario, otras veces son de cantones que es Cuenca mismo, eso representa la ciudad.

Se usan las polleras, blusas, paños de cachemir que vienen de Gualaceo (población a 40 Km. de la ciudad de Cuenca), antiguamente más usaban esa vestimenta por la elegancia.

También se usaban los dos, bolsicón y centro que venían en negro, azul o verde, ese se pone encima, y el centro que viene en rosado, lacre, amarillo, púrpura, ese se ponía abajo para que se vean los bordados, también se ponía los rebosos de Castilla (en forma de chalina), eso en los años de mis bisabuelos, y ya van dejando, muy caro es.

En cuanto al simbolismo del traje: “Las costureras ya le hacen así, por ejemplo, las bordadoras ya tienen esa habilidad, tiene que ser bien bordados, les ponen buenos hilos.”

¿Sabe usted de donde viene la Chola Cuencana?

Eso sí no le puedo dar, tal vez la tradición de las festividades del 3 de noviembre (Fiestas de Independencia), es como una cultura.

Las actividades que han realizado: “más los quehaceres del hogar, mi marido era chofer, yo no estudié, solo hice dos años de escuela, ... no mamá no, ella no estudió nada”.

De sus creencias: “tengo mi Niñito en la casa (Niño Dios), somos católicos, pero no participamos de las fiestas que hacen del Pase del Niño y eso, no casi no salimos”

¿Por qué Doña Estela ya no usa pollera?

Más las antiguas del campo usan pollera, yo ya cambié, el vestido es más decente como dicen, mis chicas en el colegio, todo eso, yo también si usaba, pero mis hijas crecieron y dijeron ya no sea de pollera y esas cosas, a los 37 años dejé.

Mamacita ella si mantiene, ella antes cuando estaba más joven tejía sombreros.

ENTREVISTA DOÑA INES CHIAS

... “Yo uso solo uno, ahora el centro, muy pesado es, solo unito..., y mi chalinita”, comenta Doña Inés de 72 años, haciendo referencia a la pollera, una mujer humilde con rasgos mestizos, alta, sencilla y muy dulce.

Del simbolismo de la pollera: “No significa nada, solo veo lo que me gusta y compro, como usted por ejemplo, vio esa casaca, le gustó y se compró no cierto. A mi me gusta lo tradicional, desde guambra (niña) no me gustaba la moda, lo bien serio me gusta, ahora las guambas (las chicas) son diferentes, se visten a veces hasta deshonestas, mostrando todo, yo a mis hijas y a mis nietas les digo que se vistan seriecitas, andan de pantalón, pero bien lavaditas la cara, somos quien somos, para que andar así pintadas y todo”.

¿Sus hijas usan el traje típico?

Mis hijas ya no usan, en la escuela no dejan usar, solo con el uniforme, antes no era así, ahora son las modas.

De sus actividades: “Me dedico a la agricultura y a la casa, mas antes yo vendía chanco”.

Los festejos: “Hay el patrono San Carlos de allá de Ricaurte, la Virgen de la Nube, Santa María, reina de Ricaurte, se pasa la misita, se reúne la gente, hacen alguna venta, a veces se come cuy, chanco, si hay los chumaditos (borrachos), yo no he tomado..., la gente pobre se gasta en trago sin tener”.

De los bautizos y matrimonios:

Se celebra la misa, se baila, por ejemplo en el matrimonio de miya, hicimos una meriendita en la casa, ahora sacan en los locales, nosotros humildemente hicimos una sopita y se come ahí”.

ENTREVISTA A LUCIA Y MARIA (23 Y 17 AÑOS)

Paseando por el Parque de las Flores, un tradicional espacio de venta de flores al pie de una Iglesia en Cuenca, encontré un fenómeno poco común, dos chicas muy jóvenes vistiendo orgullosas su traje de “Cholitas”, como cariñosamente las llaman los cuencanos, me acerqué les pedí me permitieran tomarles unas fotos y como es común una se escondió tras la mayor, tímida y algo molesta, pero contradictoriamente buscando la cámara. María la menor y la más tímida, llevaba una pollera impresionantemente hermosa, llena de color, brillos y mucho folklore, la fui persiguiendo mientras se encontraba con su hermana, y ella algo apurada agitaba sus caderas logrando un simpático ritmo de la pollera que con su vaivén y su gracia, llamó la atención de muchos, sobre todo de un grupo de chicos que la silbaban por ahí. Logré convencerlas de tomarles una foto, aunque me costó un poco, finalmente pude hacerlo, luego comencé con el interrogatorio y más abiertas respondieron. Lucía siempre muy seria y colaboradora, respondía a mis preguntas, María se corría a veces, pero de alguna forma aportaba con sus comentarios y opiniones, aunque escondida tras su hermana, soltaba risillas nerviosas y orgullosamente contaba que confeccionan a mano chales y bufandas, y que para ella su vestimenta era una forma de personalizar y adornar.

“Cultura indígena es”, comentaba Lucía acerca de su opinión sobre el traje típico y sus orígenes

Para ellas la Chola Cuencana es “lo que significa nuestra vestimenta, es decisión de uno si se usa o no”.

“Vienen en todos los colores, y si hay influencia de la moda de acá”, María lleva su cabello teñido de rubio y un sombrero alto puesto por encima, medias nylon grises y zapatos con algo de plataforma, una campera sobre un body brillante y algo escotado, y por encima una elegante chalina negra.

“A veces ponemos pantalón, para el diario se utiliza pollera”.

Elas se dedican a la agricultura, son católicas y solo llegaron a la primaria.

“No no hay discriminación, si yo si promoviera en uso del traje”....

Doña Hortensia Chacha

60 años

“Las mujeres más usan pantalón, es menos precio, aquí comprar una pollera puede salir en \$1500 dólares, y también hay de \$170 dólares como esta”. Pero ahora ya todos ponemos pantalones, mi mamá también no quería ponerse.

“Tenemos polleras con rosas rojas, rosadas, amarillas, coloradas, verde de toda color, a mí bien amarillito me gusta, el azulito o rosadito”.

“Tengo como 8 polleras nuevas y 5 usadas, las chalinas son más bien lanuditas, pero en días de fiesta se pone de cachimir y ahorita así vaciitas andamos, solo aquí en campo chalinita.”

“Hay la fiesta de noviembre, nosotros decimos fiesta de toros, se pasa la misita, en vísperas hay castillos, danza, la escaramuza, es como un mes entero. Se matan 5 o 6 ganados, y 100 o 200 cuyes”.

“En enero hay otra fiesta, medio año la virgen del Carmen, ahí solo hay cantantes, castillo, danzas, a veces hay “dis jockey”.”

En cuanto a discriminación:

“Se hacen los muchos, quieren hacer sentir mal, hay peleas, crítica, toda la vida es así con la gente natural y la gente blanca”.

“Yo, me dedico a la agricultura”.

Inés Arias

Tuve la gran oportunidad de compartir mucho tiempo con Inés y su familia, abrieron las puertas de su casa e incluso me invitaron a comer la comida que nosotros mismo elaboramos, morcillas, una experiencia inolvidable.

El caso de Inés es una representación de la familia campesina, la madre, una mujer muy trabajadora a cargo de su hogar, de sus hijos, su nieto y su sobrina cuya madre emigró a Estados Unidos dejando su hija a cargo de Angelita, (la madre de Inés). Lo interesante de esta

familia es lo marcada que tienen sus tradiciones, pues las hijas curiosamente llevan con orgullo el traje típico, incluso Inés las confecciona, es muy hábil y muy trabajadora.

“Desde hace 2 años empecé a bordar, me gusta. Me toma unos 15 días para hacer una pollera de 4 anchos, una señora de acá abajo me enseñó, se hace más en terciopelo”

Y los diseños de donde sacas?

“Yo me invento, he aprendido, a veces se adorna con lentejuelas o con mullos”.

“El precio está entre los \$150 y \$200 dólares”

“Aquí todas somos de pollera, desde niña yo usé, hay de toda color. Para ir al centro me pongo las que están más guardaditas”

“Yo solo en este trabajo, o cualquier cosa de costura o agricultura”

¿Cuál es el proceso de confección?

“Primero se corta la tela a la medida, y se va mermando el alto, le mido, le uno, le pongo el periódico, le bordo, y cuando ya está le saco el periódico. El dibujo se hace a mano en un papel de seda”

En cuanto a costos?

El metro de tela está entre los \$20 y \$30 dólares y la tela más económica en \$8

Participa en las fiestas de su comunidad, en la que sale de “Platillera”, cargando una maceta, vestida con su traje, colgando el paño, esta fiesta es a fines **ENTREVISTA AL DR.**

CLAUDIO MALO

DR. EN SOCIOLOGIA, ESTUDIOS SOBRE CULTURA POPULAR

1. La Chola Cuencana es producto del mestizaje de la época colonial.
2. 3. La palabra chola, surge en América como consecuencia del mestizaje de indios y españoles, este nombre es también designado al mestizo en el Perú.
En la época colonial se utilizaba esta palabra para definir según la sangre, las divisiones sociales.
4. 5. 6. La selva, es el único lugar indígena, el resto son de origen español.

La Chola Cuencana trabajaba como servicio doméstico, además de artesana o vendedora en la plaza, por tanto su calidad de vida siempre se enmarcaba en una clase social media baja o baja.

7. La vestimenta indígena era una túnica para los hombres y para las mujeres una falda que a la vista por el material, la textura y el color parecían una sola túnica. El traje depende también de las categorías sociales, la prenda Inca se la confeccionaba con lana de murciélago o de llamas (camélidos americanos), o en base a fibras vegetales.

8. La vestimenta de la Chola, era 100% mestiza, con frecuencia con cierta tendencia a lo blanco. La vestimenta en el siglo XIX, era signo de rango, la pollera era designio de clase social media baja, cuando una mujer se cambiaba de pollera a vestido, era mal visto.

9. El personaje, definitivamente tiende más a lo mestizo.

10. A parte de la vestimenta, Chola, es un personaje un tanto símbolo, en los Saraguros, Cañaris, Otavalos, es un testimonio de pertenencia indígena. En las Cholas es menos, pero sí es un elemento definitorio. La satisfacción de ser Chola se ve reflejada en la participación de la fiesta, el hacer sacrificios de dinero para vestir mejor, sobre todo en lo que es la ropa de gala en la que los materiales varían en su calidad.

11. Las Cholas existen en el sector rural y urbano, por lo general cuando van a la ciudad, se dedican al servicio doméstico, tiene tiendas (kioscos) pequeñas, predominaban las vendedoras del mercado así como en plazas abiertas, son también tejedoras de sombreros de paja toquilla.

12. El primer factor, la aceptación y la satisfacción de sentirse parte de un grupo, si no hay satisfacción hay cambio.

Las personas que más tienden a eliminar las manifestaciones culturales y a tratar de “modernizar”, son los profesores de escuela. En una ocasión, fui a una comunidad rural a caballo, y pasamos por una escuelita, y quise tomar de fotos del mestizaje cultural que se daba, pues una buena parte de ellas vestían polleras y otros con ropa urbana, tipo uniforme, yo en ese entonces había trabajado como Ministro de Educación y la Rectora, supongo me reconoció, les organizó en fila a los estudiantes, pero únicamente a los que vestían uniforme, separándolos de aquellos que llevaban su traje típico.

La Chola Cuencana pertenece a un estamento social medio con tendencia a lo bajo, lo que implica cierto tipo de relación social, como fiestas, la tendencia es que los padres transmiten esto. Esto varía por la expansión de la educación, los niños que van a la escuela incorporan otras formas de vida y participan de actividades a las que no pertenecen, además buscan el ser universitarios, chóferes, etc.

13. La palabra pollera de acuerdo al Diccionario de la Lengua española, quiere decir falda baja, es un término español.

14. La indumentaria es un conjunto de prendas de vestir, lo que simboliza el traje, es que es Chola, pollera elegante, bordado al final, su blusa puede ser bordada o llevar nido de abeja, y el paño que se elabora en el sector de Gualaceo.

No veo un significado, pues los bordados son como líneas de florcitas, solo como adorno.

15. Hay un simbolismo que tiene que ver con la costumbre, se considera que un color “Chola”, es el onza de oro, que es un amarillo tomate o el rosa clavel, que es un rosa pálido. Los paños manejan un simbolismo cromático, pues de acuerdo al color que lleve la mujer, se designará la condición civil, es decir si es casada, si está libre y disponible, si es comprometida, etc. Es una forma de comunicación. Esto se va debilitando por que la gente en el campo tiende a tomar la vestimenta del sector urbano, sobre todo por la aparición del pantalón, la mujer deja la pollera o la falda, pues comprar una es muy caro, ya que son hechas a mano, muchas veces recurren a telas hechas en fábrica con algún parecido. En la Paz, hay muchas cholas con ropa muy vistosa, y su traje está hecho con telas traídas de la China, en realidad lo que varía generalmente es el material y no el modelo.

Cada vez la Chola viste menos como Chola.

16. En la Sierra, los Saraguros llevan su vestimenta distintiva, la falda negra por ejemplo, el hombre la liglla o poncho corto.

En estos grupos, a veces se despojan de su identidad, renunciando a su pertenencia van a mejorar sus condiciones de vida.

17. Se ha mantenido en el tiempo, es un símbolo de representatividad. Quienes son elegidas como reinas de Cuenca, se identifican así.

En la época colonial, la sociedad era poco industrializada, por ello todo lo que vestían era confeccionado a mano, la misma mujer tejía su vestimenta, el traje de la Chola Cuencana, es el que mas se conserva y menos se modifica. Actualmente se sigue manteniendo en algunos sectores el tejido a mano, sin embargo por costos la mayoría son ya industriales, con la máquina de coser, se borda ya no se trabaja a mano.

18. Hay escalas sociales y en el pasado sobretodo, se determinaba el tipo de vestimenta o material, solo se usaba en ciertos sectores la seda por ejemplo, se prohibía a los negros o indios, era restringido solo para blancos y ciertos mestizos, era muy estricta la forma de vestir por cada grupo, con el tiempo esto disminuye.

La democratización del vestido, nadie puede juzgar el vestido, es un fenómeno que se da con la aparición del pantalón como prenda femenina.

La diferenciación forzada hoy ya no existe, si la Chola Cuencana viste como Chola Cuencana, es por que está satisfecha de su condición y si lo deja de hacer nadie la condena.

El blue jean es lo que ha uniformizado el mundo occidental. La generalización en el uso sobre todo de la mujer, ha generado democratización en la ropa.

20. La masificación del ingreso a la educación, pues al entrar a un centro educativo, las personas deben estar uniformadas y renunciar a la vestimenta típica. La gente que se educa busca mas prestigio, aceptación social, eso se logra a través de la búsqueda de un trabajo y por tanto el uso de ropa aceptada por la sociedad o el círculo social al que busca pertenecer.

21. Generalmente la agricultura y apoyada de la confección de alguna artesanía, pues la cosecha tiene un ritmo que requiere lapsos sin ser trabajada.

22. Su cosmovisión es la católica, sus prácticas están dentro de los planteamientos de la religión católica. En el campo hay una devocional mística de la tierra, de la Pacha Mama, no solo por lo que le permite producir sino por lo que la tierra representa en sí misma.

En los festejos que se realizan como tradición, tienen un predominio español, puede haber algo prehispánico.

Las Chola Cuencanas, no hablan idiomas nativos, salvo poquísimas excepciones que hablan el quechua.

23. Y pienso que en el sector urbano hay cada vez menos cholitas, las pocas que se ven son campesinas de la ciudad. En cuanto forman parte de un grupo, se sienten bien.

Ahora con la preservación y la búsqueda de identidad, es algo que se acepta con mayor fuerza. "Me siento parte de un grupo por que mantengo la tradición, me siento bien".

24. Cholo, es un insulto. Chola es un signo de pertenencia a un grupo, se las llama cholitas con cariño, pero si el diálogo es con insulto, cholo puede resultar ofensivo.

Pienso que la discriminación ha disminuido.

25. Media Baja

26. La migración plantea otros problemas, la clase media baja va para buscar mejor calidad de vida, el número de migrantes que hay en España y Estados Unidos es alto, proceden de estos sectores bajos, el estilo de vida que se da es de manera especial gente calificada como cholo. Por cuestiones laborales, tiene que adaptarse a un tipo funcional de ropaje, un país con cuatro estaciones lo requiere, una Chola vestida de Chola, se congela.

El censo del 2002, menciona que la población indígena, representa un 6.87%.

27. El sector campesino, la agricultura, la artesanía, la misma como se mencionó anteriormente no absorbe todo el tiempo

28. En general el predominio del machismo se da sobre todo en estos sectores, sin embargo en los últimos años con la intensificación de la migración, la mujer tiene que asumir actividades propias del hombre, por eso se da con mayor fuerza la presencia de la mujer.

29. Yo creo que se ha consolidado y con fuerza el elemento simbólico ya que la Chola Cuencana es algo muy definitorio en el medio cultural, entre otras cosas se ha consolidado el cancionero en el que se resalta la presencia de este personaje, como lo es el Chulla quiteño o la canción a Guayaquil. La tendencia de recurrir al símbolo en espacios fuera del grupo, como son los certámenes de belleza.

Fiestas en parroquias cercanas, se visten de Cholas, con lo que se ve el aspecto positivo del conglomerado de una región.

30. Para preservar:

Contribuye la educación, dentro del proceso educativo es importante que se mantengan las tradiciones, pero no esto no sucederá a corto plazo. En los grupos indígenas de otras regiones esto si sucede, la niña Salasaca u Otavalo, van a la escuela en sus trajes típicos.

Lo que si se robustece es el símbolo de un grupo que merece apoyo y genera satisfacción a la gente que pertenece.

ENTREVISTA DIEGO ARTEAGA

DR. EN SOCIOLOGIA, 12 AÑOS ESTUDIANDO A LA CHOLA CUENCANA

1. La Chola Cuencana es una figura emblemática del siglo XIX, se podría decir que la chola como tal (con este término) existe desde hace medio siglo, comienza a tener mayor importancia ya que el CREA por las fiestas de independencia, festejaban haciendo una elección de la reina Chola Cuencana.

En Perú y Bolivia su presencia ha tenido mayor fuerza, cuando se habla de la mujer chola, se habla de una mujer emprendedora cuidadora de sus hijos, a diferencia del hombre que suele ser tomador y mujeriego.

2. La palabra Chola proviene del aymara chullus que hace alusión a la mezcla de dos animales.

Incluso en el lenguaje español del siglo XVI, la palabra cholo estaba relacionado con los perros, era un expresión empleada para definir una categoría, perros cholos, es decir perro de la calle o perro runa como se le conoce acá, relacionado a la pureza de sangre.

En el Perú se ha encontrado varias expresiones que equiparan al término de Chola, como es mestiza en hábito de india, este término hace alusión ya no a la mestiza sino a la india, término que va cambiando con el tiempo. En Bolivia, se les conoce como la “Cholita Pazeña”, en Perú se designa cholo en términos despectivos, así como para designar un sector; en la Patagonia hasta California se emplea no sé en que contexto, pero en grupos mestizos.

A diferencia de Bolivia y de Perú, en el Ecuador no se ha formado agrupaciones como el barrio de cholo o las conocidas “choladas”, acá en el Azuay lo que se conoce es a tal o cual familia de Cholo/a.

No se puede desligar el mestizaje biológico y cultural, el país es pluricultural y pluriétnico lo cual permite la identificación nacionalista del Ecuador, así como desligar la vestimenta de la Chola.

La Chola asoma actualmente como un mero criterio de un sector al que pertenece, hay posiciones que la reconocen como indígena, otros como mestiza, otros como blanca, así como la postura de que es un personaje que representa belleza.

13. La pollera como vestimenta aparece en el siglo XV con Pericles en la antigua Grecia, es un término antiguo.

Parte de la vestimenta de la Chola Cuencana, como es el sombrero, aparece también en el sector de la costa y oriente ecuatoriano, es aquí donde también se produce el sombrero de paja toquilla, conocido también como sombrero Jipijapa, que además aparece en regiones como Bolivia.

La cultura cambia, la indumentaria desde la época de la colonia también cambiaba, esta nos ubica por edades, status económicos. Con la llegada de los españoles, traen por disposición de la Corona, el usar las mismas prendas de vestir que la de sus encomenderos, los mismos que adoctrinaban. Esta mezcla cultural, genera cambios drásticos en la vestimenta, dejando de lado la indígena.

En Bolivia y Perú hay datos y estudios realizados en torno a esto, en Cuenca es más complejo, la falta de información lleva a una inestabilidad en la identidad del mismo. En la época republicana se encuentran trabajos escuetos, la información que existe es más por tradición o como dicen, por los “abuelitos”.

En Bolivia hubo una época en la que se dispuso llevar sombreros en una caravana a caballo a un sitio específico, pero equivocadamente se entregó en otro sitio, fenómeno que marca hasta la actualidad la forma de vestir de un lugar.

De la inicial Chola Cuencana se puede decir que la pollera y en general su vestimenta es de origen europeo, pero esta prenda era empleada por blancas, mestizas y negras.

La pollera era relegada a la Chola, sin embargo mujeres blancas también la usaban.

La indumentaria ha variado tremendamente, la indumentaria actual, mas bien parece que viene de Lima, Cuenca siempre mantuvo contactos con el norte de Perú antes que Quito, se realizaban ferias de la Virgen, parece que de ahí viene la influencia. Algunos de los paños que visten las cholos, provienen de Gualaceo y varios de ellos tenían bordado el escudo del Perú a lo largo del siglo XX.

En el Tahuantinsuyo hubo ferias cíclicamente donde se enviaba y traía mercadería. En el siglo XVIII y XIX, el tráfico de los tocuyos que eran telas de mala calidad, adquieren mucha importancia, el algodón se traía de Pura para confeccionarlos acá, esto produjo un auge económico así como la introducción de la quina en el mercado mundial o como los sombreros de paja toquilla.

Se puede decir que la Chola limeña, tiene mucha similitud con la Chola Cuencana.

En la época prehispánica, se diferencia el traje por edades, situación económica, ocasión, etc. En la colonia hubieron leyes que dictaminaban la exclusividad del uso de ciertos materiales, así como joyas, o el uso de seda que era exclusivo de las mujeres blancas; esto sucedía en el papel, pero en la práctica fue diferente. Hubo muchas disposiciones locales, sin embargo las mujeres de toda clase social y etnia, lucían polleras, pues existía cierta libertad.

Hay 2 razas bien marcadas en esta época la india y la blanca, para diferenciarlas, se fue buscando a través de la vestimenta, esto se va manteniendo hasta la actualidad, pues la indumentaria indígena y la de la gente de los campos.

En la época de los Cañaris, tanto la indumentaria, así como el pelo eran una forma de diferenciación. A los indígenas en la época de la colonia, se los solía castigar cortándoles el pelo.

La Chola Cuencana es orgullosa de ser blanca y de su indumentaria de tradición indígena.

La liglla es un poncho corto, la bayeta una tela a base de oveja, las mismas que fueron traídas desde Europa.

En la década de los 60's en Chicago se da la protesta a la blue jeanización, los estudiantes de traje y corbata se rebelan, las mujeres en la década de los 70's cambian sus vestidos por el pantalón que es más cómodo, esto influyó también en el Ecuador y por tanto con la migración en el sector rural hacia la ciudad.

En alguna ocasión una señora me dijo: "a mis hijas les da vergüenza que usemos pollera", estos criterios de prejuicio han llevado al abandono de uso del traje.

Para lograr definir traje prehispánico se han realizados varios trabajos arqueológicos, existen muy pocas piezas, por lo que muchos de los trabajos publicados responden a imágenes estereotipadas, Poma Ayala, habla de una camiseta larga en forma de saco con dos huecos, eso se puede generalizar para el pueblo común, pues también el alto de la ropa tenía mucho que ver, los hombres usaban el traje más arriba y las mujeres más abajo.

Esa es una pregunta que les debe hacer a ellas.

En la sociedad colonial, el oficio variaba de acuerdo con el sexo y el status. En alguna Crónica se definen a los Cañaris como afeminados ya que ellos tejían y bordaban, los oficios se separan muy estrictamente.

En 1640 se encuentra una mujer pintora, en 1870 aparece una mujer torera, pues la influencia francesa con la revolución, abrió el campo para las mujeres, y estas influencias van por España y llegan acá.

El oficio de la Chola Cuencana es básicamente el hogar, los cultivos, la cocina, en realidad no ha cambiado mucho.

Sin embargo en algunos sitios como el Cañar, la mujer es quien toma las decisiones.

Nivel económico: no estoy en condiciones de darle cifras, pero creo que ha mejorado sobre todo por las fuertes remesas que se envían desde el exterior por parte de los inmigrantes.

El dinero es la ubicación por niveles sociales, por lo menos en estos sectores, antes era el cholo, ahora es el Señor migrante con sus miles de dólares.

El uso se va perdiendo pues el costo de una pollera está entre los \$60 y \$220 versus un jean que está entre los \$6 y \$20.

Pienso que el futuro quedará en el folklore nada más, va a ser difícil mantener a esta gente usando el traje.

ENTREVISTA A LA DRA. XIMENA SORUCO Y SR. SANTIAGO ORDOÑEZ DRA. EN LETRAS, SOCIOLOGA, BOLIVIANA, ESTUDIO SOBRE EL CHOLO EN BOLIVIA

La palabra cholo, proviene de los españoles, probablemente de la palabra chulo, que quería decir ayudante del torero o sirviente detrás de él.

Se conoce a lo cholo como lo kirsh, lo del pueblo, lo folklórico.

El mestizo o cholo en Bolivia no tiene diferencia, en el siglo XX, en 1900, con la revolución liberal en los Andes se plantea la nación mestiza, los más allegados al mestizo, son los cholos, sin tener mucha distinción a veces entre unos y otros.

El bordado tiene un simbolismo en cuanto a la adscripción geográfica, es decir en Cuenca se utiliza de una forma, en Gualaceo otra, en Pauta cambia, etc.

El anaco era lo que se utilizaba antiguamente antes de la colonia, como una falda sin pliegues.

Por lo general se relaciona lo cholo con la gente del campo, muchas veces el cholo es quechua hablante.

Los códigos de este sector se van manejando en torno a la institución social que se genera con por ejemplo el compadrazgo, es un intermediario entre la ciudad y el campo, se puede decir que la Chola Cuencana es el ejemplo más claro de ello, viene de sectores rurales y se genera una transacción comercial y cultural, ellas traen artesanía o productos agrícolas o ganaderos y los otros sectores sociales consumen.

Muchas veces el compadrazgo del que se mencionó anteriormente se da como ejemplo de un modelo a seguir como una forma o modelo a seguir, siempre se busca una persona económicamente activa o de buenos valores.

La Chola Cuencana es muy útil económicamente, pues intervienen en la transacción un sin número de valores entre el contacto de dos mundos.

ENTREVISTA DON MIGUEL DIAZ

¿Qué nos puede contar de la Chola Cuencana?

En los programas del 3 de noviembre aparecen las elecciones de las Reinas como hace unos 20 o 30 años, me parece que este término viene de ahí.

Había una hermosa mujer, Doña Manuela Navarro, muy conocida como “Flor del Vado”, muy rica, de pollera, prestamista, que vivía de los intereses que producía el préstamo de plata, como mucha gente de esta época lo hacía, hablamos de los años veintes; tenía dos hijas y además un kiosco, por lo que su situación económica era estable.

Lo triste es que a partir de ella, nadie más en su familia llevó la pollera, como menciona Don Díaz, “las hijas son de elegancia, ya no usan”.

Antes, al igual que ahora, se solía llevar el paño de Gualaceo, lo interesante es que solía llevar el escudo de España bordado en la parte trasera, llevaba además en la parte baja dibujos de aves y otros motivos que ahora ya no se ven. Usaban al mismo tiempo sobre el paño, un rebozo de tejido fino, cosa que ahora ni en el campo se ve, ahora vienen con chalinas para cargar.

Algunas personas de esa época usaban la pollera, Doña María Figueroa, nunca usó vestido, por lo general las mujeres que usaban pollera en ese entonces, eran de una condición media, para salir usaban el rebozo para estar más elegantes.

Antes era casi de todos el uso de la pollera, no se diferenciaba mucho.

Antiguamente como ahora, algunas cholos, se dedicaban a trabajos domésticos, muchas no estudiaron, crían a la familia, pocas trabajaban como para ayudarse, pues en esa época las

mujeres no trabajaban, en los años 37 o 38, se veían mujeres trabajando en los correos, luego en las boticas y luego en los bancos, sobre todo por la confianza que inspiraban las mujeres.

A veces se iban al campo y traían una chiquita para que sirva en una casa, a veces eran como madres por el tiempo que vivían ahí y criaban a los hijos de los patrones, muchas vivieron en la misma casa de uno y murieron ahí.

Para mí la Chola Cuencana es una expresión de un aspecto social y humano de la población, ellas tienen su puesto de distinción, no es la gente pobre, es una clase social que mantiene un estrato estable, es un grupo humano que tienen su importancia por el trabajo que desempeñan, no han sido de un estrato indigente, muchas vienen de buenas familias.

Creo que representan a un nivel ni muy bajo ni alto, es de estado llano, un nivel en que se sienten contentos.

El término cholo debe ser muy antiguo, a veces ligado a lo peyorativo, pero ahora llamar a una persona de cierto grado, Chola Cuencana, resulta ahora aceptable, muchas están orgullosas de haber representado a su grupo en ciertos certámenes de belleza, y orgullosas cuentan “yo fui Chola Cuencana”.

Las Cholas en el matrimonio se casaban con alguien de su nivel o estrato igual, no aspiraban a alguien como el patrono.

Actualmente más viven del campo, pero también hay algunas que nacieron en la ciudad, hijas de artesanos o gente que vino a la ciudad para trabajar, gente de no muchas posibilidades.

Pero algo muy singular sucede con la migración, como la gente por muchas circunstancias va dejando el traje típico, lo remplazan por ropa que mandan de fuera, pero lo usan no solo por ser aceptados en la sociedad, sino para que vean que han mandado ropa de fuera.

¿En cuanto a la discriminación, que nos puede decir?

La discriminación no sé, eran como miembros de la familia aquellas mujeres que servían en la casa, pero claro que no se sentaban a comer en la mesa y había que prepararles una comida diferente, es decir de otra calidad a otro costo no, pero sí gozaban de algunos privilegios.

¿En cuanto al traje típico?

Bueno dentro del mismo estrato, no había mucha diferencia, la del diario era igual a la de fiesta, no había mucha diferencia.

Llevan un plisado bien fino en la cintura, eso se ve bonito para el acabado de la ropa; pero creo que ya se está perdiendo, yo tengo una empleada que ya no usa, viene de calentador, creo que tanta propaganda y el consumo del jean, les hace pensar que es la forma más fácil de manejar la vida.

Muchas usan por tradición, las que cambian han resuelto cambiar para poder integrarse y cogen otras prendas, tiene que imitar para ser aceptadas, es una aculturación.

¿En cuanto a las costumbres?

Habían unas procesiones en ciertas fechas, como el jubileo por ejemplo, que cada cuatro días se visitaba las iglesias, se recorrían dos o tres manzanas de cada parroquia, donde estaba expuesta la imagen.

Se hacían los pasos de la pasión, que el cura Cordero revivió eso era de hace mucho tiempo.

Otra cosa muy importante era el viático que ahora ya no existe, era de una enorme solemnidad para los muertos, se iba con una banda especial y se repartía espermas a todos, siempre se sabía por esta procesión quien murió, la ciudad entera se enteraba.

El tan conocido Pase del Niño Rey, es muy posterior, eso se da en los sesentas, setentas, el Pase era con los niños chicos vestidos de pastores, y bueno también se vestían los jóvenes antiguamente de sacerdotes o de monjas.

La fiesta que siempre hubo fue el Centenario, todo el día se exhibía al Santísimo en la Iglesia y hay priostes para cada día, unos costean los cohetes, otros la comida, en fin, antes se daba una botella de agua de Florida (agua de colonia), que se iba regando en el camino.

Participaba toda la gente sin distinción, algunos mandaban bancos y sillas para poner en el Parque Calderón (Parque Central y el más importante de la ciudad) y ver la procesión, el prioste que era quien organizaba la fiesta, invitaba a los amigos y familiares a tomar café con los tradicionales dulces de Corpus.

¿Cómo ve usted el futuro de la Chola Cuencana?

Si tendrá todavía unos años más que se mantenga, luego será un motivo para que ese estado se vaya eliminando, pero veo que será un poco largo.

ENTREVISTA A ANA LUZ BORRERO:

El gremio de agricultores, “Centro Agrícola Cantonal”, hace 52 años con motivo de sus festividades, los ganaderos y hacendados, organizan la elección de la Chola Cuencana, en ese entonces el premio era un paño bordado con el Escudo Nacional y una máquina de coser.

Las mujeres de élite a principios de siglo en los años veinte siguen la moda parisina, el corte de pelo, los vestidos, los zapatos, etc.

Antes las familias acomodadas utilizaban faldas muy largas, las beatas (mujeres solteras muy religiosas), vestían también paños finos de seda, faldas largas, siempre de negro, razón por la que pueden ser confundidas con las polleras de las cholitas, sin embargo el pueblo, viene a ser la clase cholita, la acepción de cholita, significa mestiza tendiendo más a india con hábitos o vestimenta similar a la de las indígenas y en este caso al área de Cuenca.

La Chola usa también polleras oscuras para duelos, como en lila o terciopelo azul oscuros.

El traje da lugar a una identidad que debe ser respetada por su status, en este caso, la Chola no es india y no va a ser tratada como india, la ropa indica la posición social, el caso de la casta y no lo racial.

Antiguamente y como en muchos casos en la actualidad, la Chola no llevaba el pelo en una sola trenza, sino doble trenza, eso es ya un distintivo.

En los años sesentas, la identificación viene por el tipo de zapato, el chal, los bordados.

Es el camino de mestizo tendiendo a indio, las mujeres de la periferia de Cuenca o también de zonas urbanas, su principal actividad fue y es la venta en las calles, ventas minoristas, conocidas como las “gateras”, (Merizalde 1975), tienen también algo de trueque, productos de menudeo, venta de menos peso, por ello menor peso, menor calidad del producto, vendía también el aguardiente, agua de horchata, carne, huevos y pescado, es una mujer independiente, comerciante, propietaria, crea su propio trabajo, puede ser dueña de una chichería, trabajó en cerámica, de ladrillera, tejiendo esteras, bordando y en los quehaceres domésticos, hay también artesanas que trabajan tejiendo paja toquilla, a esta actividad se dedicaban también indígenas, mestizos y también familias acomodadas.

Las señoras de sociedad, participaban del tejido de paños anudados y del tejido de paja toquilla, ya que no era sino una actividad de dispersión y entretenimiento, razón por lo cual no era mal visto.

Sobre todo la actividad de la Chola en el siglo XVIII era el comercio, vendedora del mercado, “regatonas”.

En el Azuay hay las castas que describen la posición social, la cuestión del apellido dice mucho de donde viene y si pertenecía o no a las familias conocidas y de alcurnia. El color de la piel si es más clara o más oscura, si viene de una zona rural o urbana.

Hay el caso en Cuenca del “chazo azuayo”, algo parecido al chagra quiteño, pues puede ser un blanco mestizo, rural, que asume ciertas costumbres mestizas, su esposa puede ser Chola, el es vendedor de ganado, comerciante.

Muchas cambian, la migración a la ciudad es un inicio de cambio, al igual que la migración internacional.

El prestigio y desprestigio, se puede usar en el término chola, cholo, el mismo que puede ser negativo o positivo.

Lo que identifica a una familia con lo mestizo, lo indígena o lo blanco,

Chola igual a poder, status, poder adquisitivo, prestigio, pues el uso de las candongas en filigrana, hechas con rubíes, esmeraldas, o las polleras bordadas con hilo de oro y los finos paños pueden llegar a costar \$2000, las concursantes en la elección de la Chola Cuencana, gastan altos montos en la adquisición de su traje y las joyas que la adornan.

Para el esposo o el padre, llevarla vestida de esta forma, implica un logro social, un status, algunas están orgullosas de su pertenencia, para otras no. En el caso de las Cholas que vienen a estudiar, ya no vienen vestidas con el traje típico, tengo estudiantes que se que vienen de un sector popular, no llevan la pollera, por el contrario en el sector indígena el romper con su identidad, es un pecado, se ve indígenas que orgullosos llevan el traje.

En el caso de la Chola, muchas veces se vincula solo con actividades rurales, campesinas o se disfrazan para la ocasión como para el Pase del Niño.

En algunos casos, se ve Cholas con polleras de bayeta sin bordados, que muestran mas bien la pobreza de la chola en ciertos sectores de sus micro grupos.

Por el contrario, otras mujeres de mayores posibilidades, llevan más bordados, más lentejuelas con el fin de verse más “elegantes”.

El bordado implica mayor costo y mayor capacidad adquisitiva, en celebraciones religiosas, cuando salen de priostes, o cuando son madrinan o van algún festejo importante, como un bautizo o matrimonio, esa chola va a tener que estar vestida lo más elegante por respeto a sus deudos.

La hija de unos cholos no puede casarse con otro que no provenga de su mismo estatus, hay una diferenciación social, micro grupos muy difíciles de describir, se tiene que haber vivido dentro de este grupo para poder entender a las clases sociales internas.

La diferenciación social se da por el vestido, el porte, la forma de caminar, etc. En el caso de la Chola de 1718, llevaba un tipo de zapato poco elaborado, tipo alpargata o a veces descalsa, pues se puede ver Cholas muy elegantes sin calzado.

Pero hay una gran diferencia entre la Chola y la indígena, algo muy distintivo, es el calzado, pues la Chola usa taco, y la indígena no va con taco.

Pienso que ahora en el siglo XXI, el traje es una autodistinción.

En el pasado se veía mucho los apellidos, el status de la familia, niveles de escolaridad, aceptación social, compadrazgo, o largas relaciones con familias pudientes, llamemos de alcurnia.

Hay un día de los compadres y las comadres en carnaval que vincula distintos estatus sociales, la ama de casa y la gente de alcurnia o con la gente de estratos populares urbanos o suburbanos.

Me parece que el jueves es el día de la comadre, en la que se busca una madrina para bautizar simbólicamente a una muñeca de azúcar en un charol y se entrega a la campesina o chola que quiere que sea la madrina y con este motivo se da un regalo u otra muñeca para apadrinar, se buscaba como madrina a veces a gente de sociedad o entre pares, como el caso de la mujer de pueblo que tiene un lazo ya no por compadrazgo, pues se busca que apadrine su muñeca de azúcar.

Otra actividad importante en los diferentes festejos, era la elaboración de los dulces por parte de las Cholas, ellas se dedicaban a este oficio además de fiestas como el Corpus, en la navidad, ellas han sido quienes transmiten las recetas y mantienen estas tradiciones.

ENTREVISTA CATALINA LEON

¿Qué es para usted la Chola Cuencana?

Es una búsqueda de expresión, de autodefinición de acá de la gente, hoy en día la gente urbana lo toma como un recurso de construcción identitaria, como menciona Foucault, para dominarlo, tenemos que hacer de él una abyección, sujeto chola, objeto mito. Para mí es un mito, para justificar la dominación, el discurso es doble, el elemento del discurso señorial, de ciertos sectores y al mismo tiempo un discurso identitario, se basa en la abyección de cómo se construye el otro, del mito a la chola, la realidad de la empleada doméstica que trabaja hoy en tu casa.

Es una auto contemplación de los cuencanos, como menciona un autor que no recuerdo el nombre, la nación se inventa para podernos contemplar en ella.

Gráfica de Cuenca



Fotos Cuenca. Chola Cuencana

